

Gregorio Prieto

RETRATO DE UN SIGLO





Gregorio Prieto *Retrato de un siglo*

Mayo 2022 - Mayo 2023
Museo Gregorio Prieto, espacio temporal 2

Todas las imágenes disponibles en
www.gregorioprieto.org



Este catálogo se publica con motivo de la exposición:
Gregorio Prieto. Retrato de un siglo (mayo 2022)
Museo Gregorio Prieto (Valdepeñas, Ciudad Real)

CONCEPTO Y ORGANIZACIÓN

Comisariado

Mª José Salazar Herrería.
Comité ejecutivo, Fundación Gregorio Prieto.
Javier García-Luengo Manchado.
Comité ejecutivo, Fundación Gregorio Prieto.

Coordinación

Raúl Luis García,
Director Museo Gregorio Prieto
Jesús Rubio García-Noblejas,
Coordinador Fundación Gregorio Prieto.

EXPOSICIÓN

Diseño gráfico

Elizabeth Gómez Negrete (furtivamente.com)
Baixa Studio

Conservación y restauración

Mónica Ruiz Trilleros
Teresa Cavestany Velasco
Virginia Uriarte Padró

Montaje

Museo Gregorio Prieto
Tradema F.P.

Iluminación

Ángel Rojas Valdés
Pedro Velasco Martínez

Impresión y rotulación

Ángel Rojas Valdés
Serial Concept S.L.

CATÁLOGO

Edita

Fundación Gregorio Prieto, Madrid, 2022

Textos

Mª Concepción García-Noblejas Santa-Olalla
Javier García-Luengo Manchado

Maquetación y diseño de portada

Elizabeth Gómez Negrete

Fotografía y tratamiento digital

Debla Carbonell
Patakuas
Elizabeth Gómez Negrete

Tipografía: Rubik

ISBN: Fundación Gregorio Prieto, Madrid
978-84-941693-8-0

AGRADECIMIENTOS

Ana Álvarez Morales, Blanca Santos Parra, Manuela Martín Rodríguez, María del Carmen Avilés Mendoza, Gonzalo Fernández Suárez de Deza, Gonzalo Fernández Expósito.

Museo Gregorio Prieto

Calle Unión 10
13300 Valdepeñas – Ciudad Real
+34 926 324 965

Fundación Gregorio Prieto

Av. General Perón 13
28020 Madrid
+34 915 973 810

www.gregorioprieto.org



“Lo que daría yo, Gregorio, por tener un retrato hecho por ti.” (Federico García Lorca en su encuentro con el pintor en el Museo de Arte Moderno, Madrid 7 de abril de 1924).

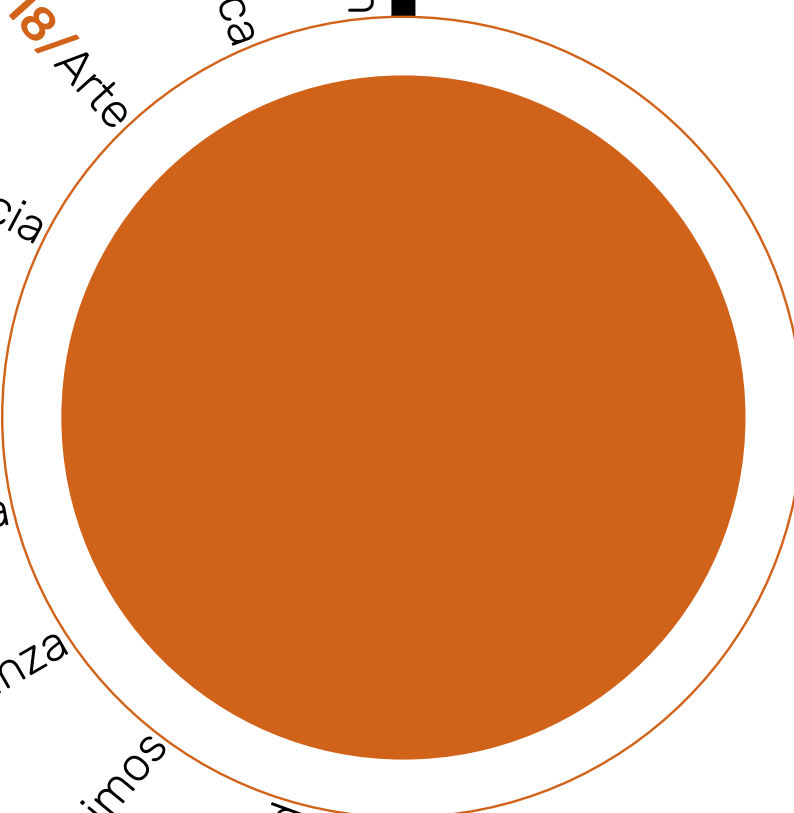
Aun sin haberlo tenido en cuenta en el momento de su programación, esta exposición Gregorio Prieto. Retrato de un siglo, referido éste al XX, ya sobrepasado, resulta no obstante ser oportuna, hoy, un tiempo de gran innovación en las formas de vida entre las que destaca el auge de la visualización, acepción ésta consistente según la RAE, en representar mediante imágenes fenómenos de otro carácter, tanto de orden material como espiritual.

Nadie mejor que Gregorio Prieto ha sabido, con sus bártulos de lápices y pinceles, reflejar y transmitir con el mayor acierto la personalidad, el sentimiento o el espíritu de cada uno de los personajes retratados. Del esplendor, la grandeza, la autoridad, la erudición, la seriedad... de Cayetana de Alba, Hemingway, Winston Churchill, Unamuno, Azorín o Carmen Conde, deja Gregorio Prieto testimonio en lienzo o en papel. A todos ellos apreció y consideró, dedicando a su memoria una buena parte de su trabajo, no poco importante como puede observarse.

Por su calidad artística, por el estrecho y singular vínculo personal-poético-artístico de Gregorio Prieto con la vida real, por su “saber eternizar”, constituye esta exposición de retratos del recién pasado siglo, un verdadero documento visual histórico de gran valor.

Mª Concepción García-Noblejas Santa-Olalla
**Presidenta del Patronato
Fundación Gregorio Prieto**

Indice



11/	Presentación
23/	Aristocracia y política
18/	Arte
29/	Ciencia
29/	Cine
29/	Literatura
29/	Música y danza
29/	Retratos anónimos
29/	Retratos de juventud

GREGORIO PRIETO. RETRATO Y RETRATOS DE UN SIGLO

Javier García-Luengo Manchado

Hablar de Gregorio Prieto (Valdepeñas, Ciudad Real, 1897-1992) supone hacerlo de uno de los retratistas más notables del siglo XX. Para aducir tal afirmación debemos considerar una serie de hechos que concurren en el arte y la biografía del creador veintisietista.

En primer lugar, destaca su natural virtuosismo y destreza para un género tan complejo como el que luce la presente exposición. Prieto siempre demostró una evidente capacidad a la hora de plasmar, a través de la pintura o el dibujo, la fisonomía de sus efigiados, lo cual se une a la habilidad para reflejar la idiosincrasia de las figuras que recrearon sus lapiceros y pinceles. Un sencillo gesto, una mirada o pose, permitían a nuestro artista perpetuar el carácter de los escritores, científicos, pintores o cineastas que posaron ante él, enlazando así con la importante tradición que, en la escuela española, pero también en la británica, ha tenido el llamado retrato psicológico¹. A este respecto, escribió Vicente Aleixandre:

Son [sus retratos], en sus más sucintos aciertos, líricas revelaciones de una penetración heridora y certísima. Otros, más complejos, tratados en sombras y luces, quebrados de línea como pinceladas, corresponden al cuadro completo, son documentos interpretativos que hacen del retrato una representación del lenguaje casi simbólico, sin perjuicio de la voluntaria y aguda indagación psicológica².

En efecto, en este sentido no podemos obviar que el veintisietista fue un gran conocedor de la pintura española del Siglo de Oro, desde su temprana preparación para el ingreso en la Escuela Especial de Pintura Escultura y Grabado de Madrid –otrora Escuela de San Fernando– en 1915, habiendo sido copista en el Museo del Prado.

Junto a ello, cuando en 1937 se instale en Inglaterra, huyendo de la Guerra Civil española, el valdepeñero tomaría contacto con la pintura inglesa, donde el retrato siempre ha gozado de una particular relevancia. Su simpatía por tal género le impelía a frecuentar la National Portrait



Gregorio Prieto retratando a una mujer con el traje tradicional chino

¹ Cid Priego, C., "Algunas reflexiones sobre el autorretrato", Liño: revista de Historia del Arte, n.º 27, 1985, pp. 177-204.

² Aleixandre, V., *Poesía en línea*, Col. Adonais, n.º 53, Rialp, Madrid, 1949, p. 15.

Gallery de Londres, reforzando el interés e inquietud por una temática a la que precisamente se consagraría con singular éxito durante sus años londinenses (1937-1950).

Con todo, no podemos restringir la conformación de este género en Prieto aludiendo exclusivamente a las influencias del pasado, antes al contrario. Su conocimiento, por ejemplo, del cubismo, poética a la que se vincularía durante buena parte de los años veinte de la pasada centuria³, fue cardinal para recrear rostros y gestos, como evidenciamos en el *Retrato de un desconocido* (c. 1924). Por otro lado, la fascinación que sintió por el cine⁴ y la fotografía, disciplina esta última a la que se entregó con especial fruición durante su etapa romana (1928-1933)⁵, coadyuvarían a determinar ciertas composiciones, perspectivas, planos y, en general, a configurar toda una serie de paradigmas que redundarían en su buen hacer, renovando y reubicando en los cauces vanguardistas un género tanto tiempo anclado en la tradición.

Como bien es sabido, a lo largo del convulso siglo XX nuestro pintor vivió en diferentes países. Residió en Italia y viajó por toda Europa –Grecia, Austria, Alemania– durante el periodo de entreguerras, conoció la tragedia española de la Guerra Civil y la de Inglaterra en la II Guerra Mundial, viviría asimismo en Francia cuando bullía la bohemia más trasgresora y sería referente de modernidad en la España de la transición. Todo ello implicó un contacto directo con el fenómeno de las vanguardias. La extraordinaria personalidad de Prieto, sin embargo, le impidió alistarse en tales ismos, lo que no obsta para que en su prolongada trayectoria detectemos influencias del aludido cubismo, así como del surrealismo, el arte pop, el postismo y un largo etcétera⁶. Esta riqueza estilística, tamizada por su original y singular sintaxis estética, la podemos apreciar en las disímiles poéticas y tendencias donde se contextualizan las efigies que jalonan esta muestra.

³ De los retratos de Prieto en aquellos años, Díez-Canedo escribió a propósito del suyo: *El que ha visto nacer su propia efigie de los pinceles de Gregorio Prieto no está acaso en capacidad de juzgarla de manera definitiva. No quisiera, sin embargo, esconder que ciertos momentos del retrato, ciertas pinceladas, me dieron la sensación que todo hombre ha experimentado de súbito alguna vez en su vida, cuando en una impresión cualquiera, un pensamiento fugaz, le revelaron de pronto su mismo ser físico mejor que todos los espejos.* Díez-Canedo, E., "Gregorio Prieto", en *Exposición Gregorio Prieto*, Madrid, Palacio de Bibliotecas y Museos, abril, 1924.

⁴ https://www.youtube.com/watch?v=l2S-bxf0M_o, 24/06/2020.

⁵ Véase Cruz Yábar, A. (coord.), *Gregorio Prieto y la fotografía*, Fundación Gregorio Prieto, Madrid, 2014.

⁶ Salazar, M^a., J., "Gregorio Prieto y las Vanguardias", en Salazar, M^a., J., *Gregorio Prieto y las Vanguardias*, Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, Toledo, 1998, pp. 11-15.

Precisamente, por lo argüido, Prieto también fue testigo de los acontecimientos históricos y culturales más relevantes de la pasada centuria en Europa. Asimismo, sus indudables dotes sociales e inquietudes le permitieron relacionarse con los protagonistas de esa historia, perpetuando con su arte aquellos personajes que tanto admiraba y con los que, en la mayoría de los casos, mantuvo alguna vinculación profesional y/o personal. Iconografía gregoriana, así denominaba Lafuente Ferrari a la fastuosa galería de retratos que Prieto había ido creando a lo largo de su dilatada trayectoria, gracias a sus estrechos contactos con buena parte de la intelectualidad española y europea de su tiempo. De hecho, a propósito de una de tantas exposiciones que el manchego consagró a este género, el aludido historiador del arte escribió:



Gregorio Prieto y Rosa Chacel

La pintura es, como todo arte, creación, pero es también testimonio. Testimonio de la vida en torno, de la circunstancia física y humana que rodea inexorablemente al yo pintor. Al salvar a la efigie de sus contemporáneos, el pintor nos deja, si su obra es valiosa, es decir, si tiene calidad de creación estética, un linaje de testimonio que la posteridad estima siempre⁷.

Estas palabras justifican, en cierto modo, el título de la presente exposición, pues en efecto, pocos autores se han dado tan prolífica-

mente a retratar las figuras más significativas de las artes y las ciencias de su época, en el caso que nos ocupa desbordando, además, las fronteras de su país de origen. Por la misma razón, los rostros que hoy descubrimos en nuestro recorrido testimonian la trayectoria biográfica de su autor, a la vez que nos permiten trazar un singular mapa cultural del mundo contemporáneo.

Afortunadamente, gracias al gusto del genial valdepeñero por el retrato,

⁷ Lafuente Ferrari, E., "Gregorio Prieto y sus retratos", *Clavileño*, n.º 29, 1954, pp. 34-48; y del mismo autor: *Exposición de retratos de Gregorio Prieto*, Sociedad Española de Amigos del Arte, Madrid, 1954.

así como por el valor entrañable y personal que estas efigies tenían para él, buena parte de aquella producción la reservó para sí, de manera que todas las pinturas y dibujos de esta exposición pertenecen a los fondos de la Fundación Gregorio Prieto. Muchas de estas obras se vuelven a exhibir tras años custodiadas en los almacenes de este gran Museo.

La inclinación de Prieto por el retrato se detecta desde sus primeras obras. Siendo copista en el Museo Nacional de Reproducciones –sito entonces en el Casón del Buen Retiro–, con el fin de preparar su ingreso en la Escuela de Especial de Pintura, Escultura y Grabado, realizó *Estudio de cabeza de mujer* (1912), imagen que constata asimismo la temprana afición del valdepeñero por la escultura, que eclosionaría durante la etapa romana. Paralelamente a su labor como copista, Prieto llevaba a cabo unos malogra-



Gregorio Prieto y Luis Miguel Dominguín

dos estudios ingenieriles, en los cuales no obstante destacó en la asignatura de dibujo técnico. Esta creación presenta la peculiaridad de conformar un collage, al adherir la cabeza protagonista a un ejercicio de la referida asignatura, que le sirve como fondo.

A partir de 1915, cuando ingrese en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, nuestro pintor descolló en la asignatura de paisaje, cuya cátedra estaba dirigida por Muñoz Degrain. Ello no es óbice para que el joven estudiante hiciera gala de un importante interés por el retrato, al que aplicaría los mismos paradigmas impresionistas de sus vistas urbanas y agrestes, según observamos en *Cabeza de hombre* (c. 1915).

Con este bagaje, muy tempranamente Prieto se dedicaría a efigiar a sus amigos poetas y literatos. Recordemos que, desde los primeros años de la tercera década del siglo pasado, el manchego frecuentaría los principales cenáculos y actividades de la Generación del 27, de la que formaría parte no sólo por su amistad con los miembros más destacados –Alberti, García Lorca, Cernuda, Aleixandre–, sino por compartir con aquellos los mismos postulados estéticos en pro de la modernidad, como bien atestigua el espacio que este Museo ha destinado a dicha Generación.

Desde entonces Prieto se vincularía con más intensidad a los grupos poéticos que a los eminentemente pictóricos. Ello explica, por ejemplo, su ulterior relación con las revistas literarias *Clavileño* e *Ínsula*, además de convertirse en uno de los protagonistas del postismo, vanguardia principalmente literaria de la posguerra española.

Su admiración por los escritores de la Generación del 98, del 14, del 27 o del 40, le llevó a inmortalizar con su arte a algunos de los miembros más representativos de tales movimientos.

Dentro del 98 destaca el retrato al óleo de *Valle Inclán* (c. 1950), quien fuera su profesor de Estética y Teoría de las Artes en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, y con quien se reencontraría fugazmente en 1933 en la Academia de España en Roma, cuando el célebre escritor fue nombrado director de dicha institución, mientras el valdepeñero consumaba sus últimos meses como pensionado. El estilo del retrato de Valle Inclán, singular por su pastosidad, es relacionable con la imagen de *Unamuno*, óleo que el manchego iniciaría en 1935, al coincidir con él en el Colegio de España de París⁸. Otros rostros noventaiochistas que contemplamos en nuestro recorrido son los de *Azorín* (c. 1950) y *Pío Baroja* (c. 1955).

Prieto fue el principal representante pictórico de la Generación del 27, como demuestran los retratos reunidos en el aludido espacio que este Museo consagra a dicho grupo. Es por ello que, en esta exposición, tal nexos esté presente de manera simbólica a través de *Luis Cernuda* (c. 1940), con quien Prieto compartiría casa en Inglaterra en sus años finales de exilio británico. En este dibujo encontramos al melancólico poeta sevillano en una pose relajada y familiar, semirrecostado sobre el césped, como si de un estudiante más de Oxford o Cambridge se tratara.

Ya a su vuelta del exilio, se contextualizan los dibujos dedicados a *Leopoldo Panero* (c. 1950), al valdepeñero *Juan Alcaide* (c. 1951) y a *José Hierro* (c. 1960), poeta y crítico de arte que siempre mostró un especial gusto por la obra del autor. En este periodo también realiza los bustos del historiador del arte *Manuel Gómez Moreno* (1963) y de *Menéndez Pidal* (1957).

⁸ Sobre la realización de la efigie de Unamuno cuando el filósofo, al igual que Gregorio Prieto, se encontraba alojado en el Colegio de España de París, escribió nuestro pintor: “... y en un cartón cualquiera que rodaba por mi estudio le empecé al óleo, y en dos sesiones más pude acabarlo, añadiéndole después, el fondo de la Universidad de Salamanca, que hice en un viaje a esta ciudad a mi vuelta a España”. *Textos mecanografiados para el libro Yo en París. Archivo de la Fundación Gregorio Prieto, 23/12.*

Este tipo de retratos gráficos, fueron tempranamente aplaudidos por la crítica, como así lo hizo Ricardo Gullón:

Hay artistas con ángel y artistas desangelados, fríos en la perfección, si perfección alcanzan. Gregorio Prieto tiene a su vera un ángel inspirador: el ángel de la gracia. El retrato en línea de Manuel Altolaguirre prueba, por sí solo, esta tesis. Al mirarlo cede a la sugestión del vuelo implícito en la mano, no soporta alas, más útil para sugerir que para sostener. Confieso que entre los diversos "Gregorios" prefiero al más sencillo (otro ejemplo de refinada sencillez lo hallamos en retrato de Pedro Salinas), al artista que para decir su palabra se atiene a lo sucinto de la línea, configurando sin adornos un perfil, en cuya traza, por la eficacia del rasgo preciso y justo, se encuentra potenciada y como resumida el alma del modelo⁹.

Según reconoció Prieto, su época inglesa (1937-1950) resultó especialmente fructífera por lo que a retrato y dibujo se refiere:

A Inglaterra le debo en gran parte mi dedicación al retrato y a la tarea dibujística que he realizado, pues este país lo he sentido más en su línea y carácter que en su luz y color, aunque debo decir que esta luz y color son deliciosos¹⁰.

En efecto, el valdepeñero se convertiría en un auténtico adalid de este género entre la aristocracia y la burguesía británica, como constató la exposición celebrada en 1942 en las galerías Lefevre de Londres¹¹, que, por cierto, fue considerada un remanso de paz durante los conflictivos años de la II Guerra Mundial en la capital británica¹². Allí se vieron algunos de los retratos que precisamente hoy también podemos disfrutar en nuestro recorrido.

En Lefevre se dio a conocer a un Prieto interesado por efigiar no sólo a la intelectualidad y la política británica –véanse los fantásticos rostros del historiador del arte *Herbert Read* (1943) o de *Alexander Fleming* (c. 1942), descubridor de la penicilina–, sino también al exilio español, al que nuestro pintor, por razones obvias, tan unido estaba. Sobresalen los dibujos que Prieto realizó del escritor y diplomático *Salvador de Madariaga* (1944), del físico *Arturo Duperier* (1940) y del famoso ortopedista *Josep Trueta* (1941),

⁹ Gullón, R., "Once poetas españoles. Seis pinturas y cinco dibujos de Gregorio prieto. Ediciones Ínsula. 1950", *Ínsula*, Madrid, n.º 63, p. 5

¹⁰ Prieto, G.: *El libro de Gregorio Prieto*, Escelicer, Madrid, 1962, p. 26.

¹¹ Anónimo, "Exhibition of Paintings and Art by Gregorio Prieto at the Lefevre Galleries", The Queen, London, 18/XI/1942.

¹² "Para los visitantes de los dos países –Inglaterra y Alemania–, mi exposición fue como un remanso, hasta el punto de llamársele "Exposición de la Paz". "Fue como un alto en la guerra", algo estable de eternidad, pues allí se reunieron sosegadamente tendencias dispares de religión y política". Prieto, G., Op. cit., 1962, p. 26.

todos ellos ejecutados con la singular línea neoringresca que Picasso potenció a partir de 1915. Precisamente, Gregorio Prieto, junto con Jean Cocteau, entre otros, serían los más distinguidos legatarios de dicha técnica, basada en una linealidad precisa a la par que fluida, mórbida y expresiva.

Este carácter sensual y sugerente de la dibujística de Prieto hizo que Martínez Nadal, crítico por excelencia de la Generación del 27, se refiriera a él como poeta de la línea¹³, término que más tarde retomaría Vicente Aleixandre, buen amigo del valdepeñero, para definir la relación de Gregorio Prieto con la literatura a través de su iconografía, pero también gracias al sentido metafórico de los dibujos y de sus evocadores trazos¹⁴.



Jacobo y Cayetana Fitz-James Stuart junto a un óleo de Gregorio Prieto

Otras efigies que estuvieron presentes asimismo en la exposición de Lefevre¹⁵, son las de *Winston Churchill* (c. 1942) y la de su hija *Clarissa* (1942), quien asistió a la inauguración de dicha exhibición, en la cual se personaron también el *Duque de Alba* (c. 1940), embajador de España en Inglaterra por entonces, y su hija *Cayetana Fitz-James Stuart* (1962), familia que tanto apoyaría al pintor.

Durante los años que el creador veintiesetista residió en Inglaterra tuvo la oportunidad de pasar algu-

nas temporadas en Cambridge y Oxford, conociendo muy de cerca el ambiente universitario de sendas ciudades. A partir de ahí efectuó múltiples dibujos, recreando la vitalidad y juventud de los estudiantes, al admirar en aquellos la apolínea eternidad que tanto anhelaba nuestro autor. En el mundo estudiantil Prieto entrevería una auténtica arcadia, un paraíso no muy lejano a ciertos discursos homoeróticos del círculo Bloomsbury¹⁶.

¹³ Martínez Nadal, R., "Poet in line", *Art Notes*, spring number, Oxford, 1942.

¹⁴ Aleixandre, V., Op cit., 1949.

¹⁵ Esta muestra acaba de ser recreada en la siguiente novela: Dueñas, M., *Sira*, Planeta, Madrid, 2021, p. 213.

¹⁶ Cooper, E., *Artes plásticas y homosexualidad*, Laertes, Barcelona, 1990, p. 215; y Aliaga, J. V., "Des/orden moral. Arte y sexualidad en la Europa de entreguerras", en Aliaga, J. V. (coord.), *Des/orden moral. Arte y sexualidad en la Europa de entreguerras*, IVAM, Valencia, 2020, p. 230

Así lo verificamos en el cuaderno de dibujos *Students*. Oxford & Cambridge (1938)¹⁷.

Inspirado en algunos de aquellos estudiantes anónimos, Prieto también acometió una serie de retratos a lápiz donde juventud y elegancia, realidad y deseo –parafraseando a Cernuda–, estarían muy presentes, como atisbamos en las miradas melancólicas, tiernas y viriles a la par de *Muchacho inglés* (c. 1942) y en el *Retrato de un desconocido* (c. 1942).

Esta exposición ha reservado un apartado para reunir los retratos –pictóricos y dibujísticos– de diferentes artistas del pasado siglo, como los dedicados a *Picasso* (c. 1950 y c. 1965), a quien Prieto conoció durante sus andanzas parisinas en 1935. Según nuestro artista, fue el malagueño quien le regalaría una pequeña escultura de la paloma del Espíritu Santo, imagen a partir de la cual iniciaría la importante colección que el valdepeñero dedicaría a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad¹⁸.

En esta sección, también son reseñables los dibujos que recrean la faz de *Pancho Cossío* (c. 1950) o de *Ángel Ferrant* (c. 1955), dando, una vez más, buena cuenta de su virtuosismo lineal para reflejar los aspectos físicos y psicológicos de los modelos, sin olvidar la espontaneidad de las poses elegidas. El afán innovador y experimental de Prieto, constatable a lo largo toda su producción, lo advertimos singularmente en los retratos que aborda a través del collage. Dicha técnica tendrá peso específico en la trayectoria del manchego a partir de los años sesenta; primero desde su investigación postista y después gracias a sus popares, versión castiza y personal del pop norteamericano. Buen ejemplo de lo referido son las composiciones dedicadas a *André Breton* (c. 1960), padre del surrealismo y a *René Magritte* (c. 1960), uno de los máximos exponentes de este movimiento en Bélgica.

¹⁷ Prieto, G., *Students*. Oxford & Cambridge. *Twenty drawings by Gregorio Prieto*, The Dolphin Bookshop, Londres, 1938; véase también: Muñoz, O., "Gregorio Prieto. El placer de imaginar y publicar libros", en Muñoz, O. (coord.), *Gregorio Prieto y sus libros*, Fundación Gregorio Prieto, Madrid, pp. 33 y ss.

¹⁸ Textos mecanografiados para el libro *Yo en París*. Archivo Fundación Gregorio Prieto, 23/12.



Gregorio Prieto y Xiao Quian



Gregorio Prieto, Manuel Nieto y una amiga

La mujer siempre tuvo un lugar muy destacado en la trayectoria personal y artística de Prieto. Recordemos, por ejemplo, su gran amistad con las llamadas sinsombrero –Concha Méndez, Rosa Chacel, etc.–. En la actual muestra apreciamos hasta qué punto el pintor fue un adelantado a la hora de reconocer con su arte a tantas creadoras, escritoras, artistas y científicas de su época, a pesar de que en su momento fueran ninguneadas o incluso cuando

aun, hoy en día, siguen siendo ignoradas por la historia. Sobresalen en esta exposición las efigies de la escritora *Concha Espina* (1950), imagen de gran personalidad, rasgo que también vislumbramos en la profunda mirada de *Carmen Conde* (1964). Por su parte, en los dibujos de las actrices *Ana Mariscal* (c. 1960) y *Francesca Bertini* (1948), el veintisietista capta con precisión la idiosincrasia y el marcado carácter de ambas féminas.

No podemos concluir este texto introductorio –en el cual tan sólo seleccionamos y comentamos al-

gunas de las efigies expuestas– sin aludir a los *autorretratos* de Gregorio Prieto, obras que más allá del momento o del lugar en que se realizaran, nos descubren nuevamente la singular aspiración de eternidad y perenne juventud de su autor. Sendos autorretratos dibujísticos muestran, por otra parte, una intensa mirada, desafiante, como desafiante fue la propia figura de Prieto y su universo estético frente a una sociedad que no siempre recibió su adelantado discurso personal, vanguardista, homoerótico¹⁹ y rupturista, tanto en los aspectos formales como en los morales. Todo ello fue, sin embargo, el aliento vital que nuestro pintor insufló a esta iconografía gregoriana –Lafuente Ferrari dixit–, la cual nos pone ante la propia historia del siglo XX y ante el importante papel artístico e intelectual de Gregorio Prieto en la Europa de sus días.

¹⁹ A este respecto, véase: Treviño, C., *Fuentes grecolatinas en la iconografía homoerótica de la obra de Gregorio Prieto (1927-1937)*, Universidad Complutense, Madrid, 2016.

RETRATOS





ARISTOCRACIA Y POLÍTICA

CAYETANA
FITZ-JAMES STUART.
XVIII DUQUESA DE
ALBA



1962

Técnica mixta sobre papel

Gregorio Prieto.
Papel de China Mayo 1962

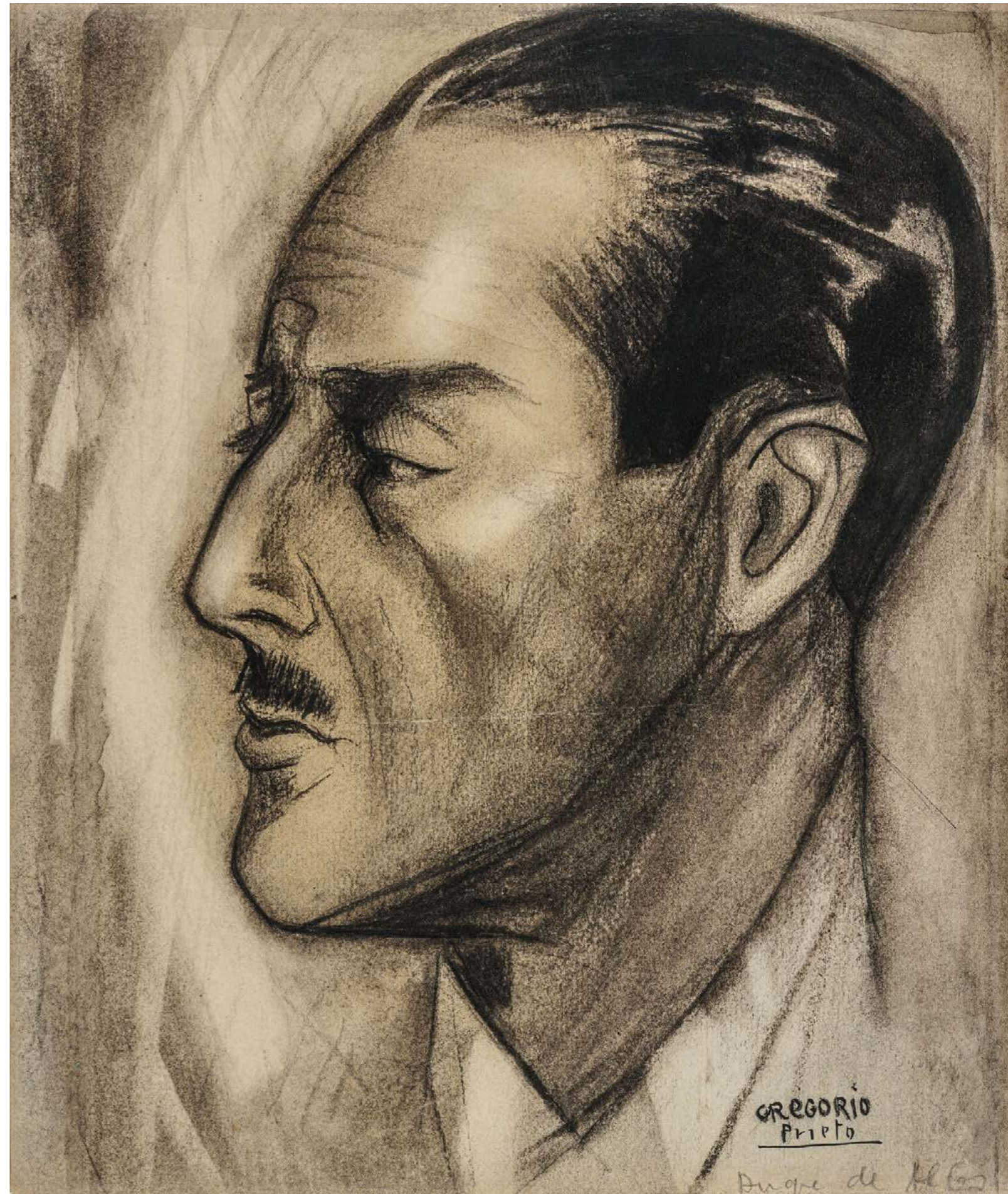
CLARISSA
EDEN (CLARISA
CHURCHILL,
ARISTÓCRATA)

1942
Grafito sobre papel

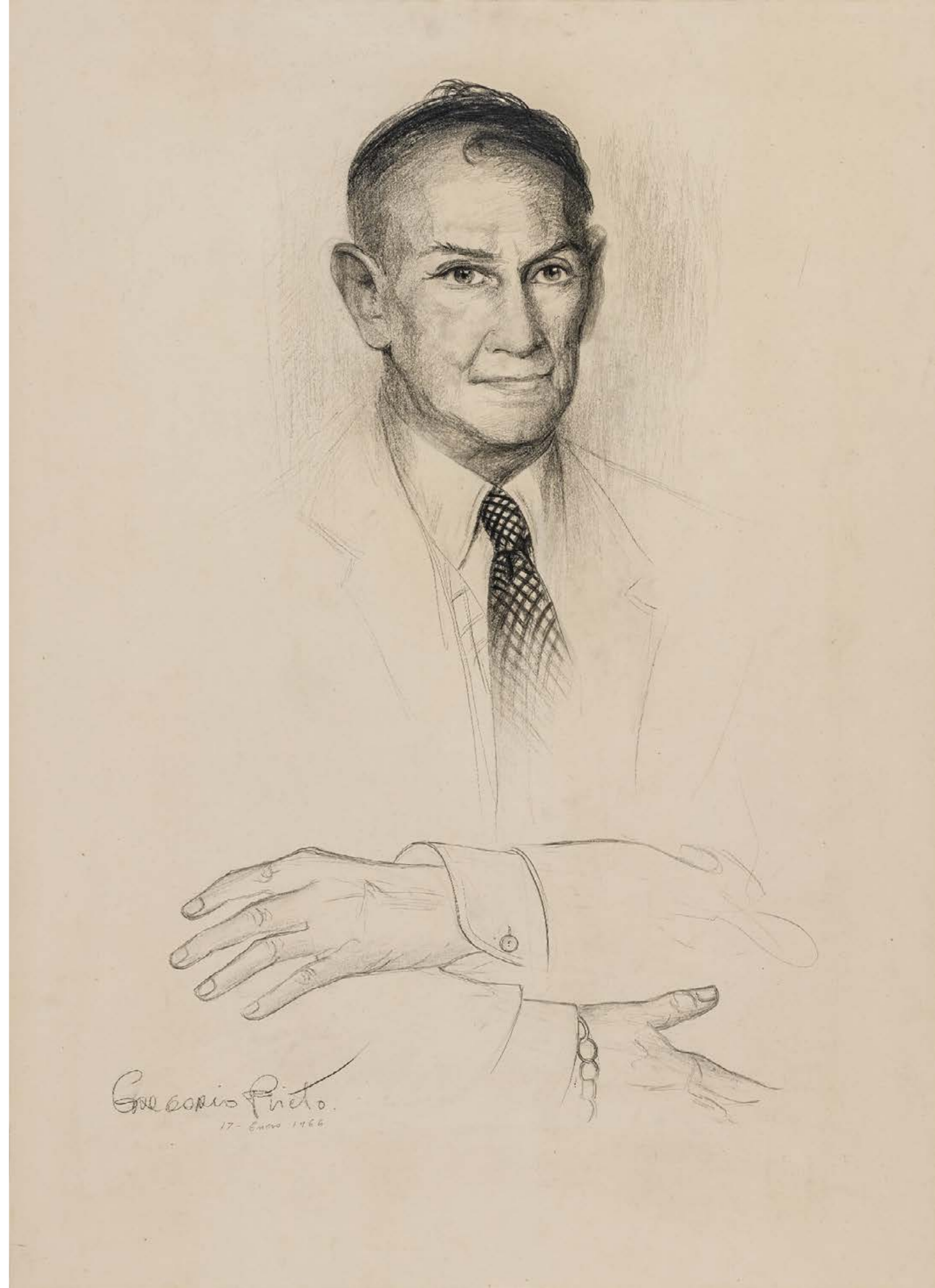


JACOBO FITZ-
JAMES STUART.
XVII DUQUE DE ALBA

1935-1940
Carboncillo sobre papel



MANUEL NIETO
(EMBAJADOR
DE FILIPINAS EN
ESPAÑA)



1966
Grafito sobre papel

MARÍA EUGENIA
DUPERIER
(ARISTÓCRATA)



1962

Técnica mixta sobre papel

S. M. ALFONSO XIII

1908-1916

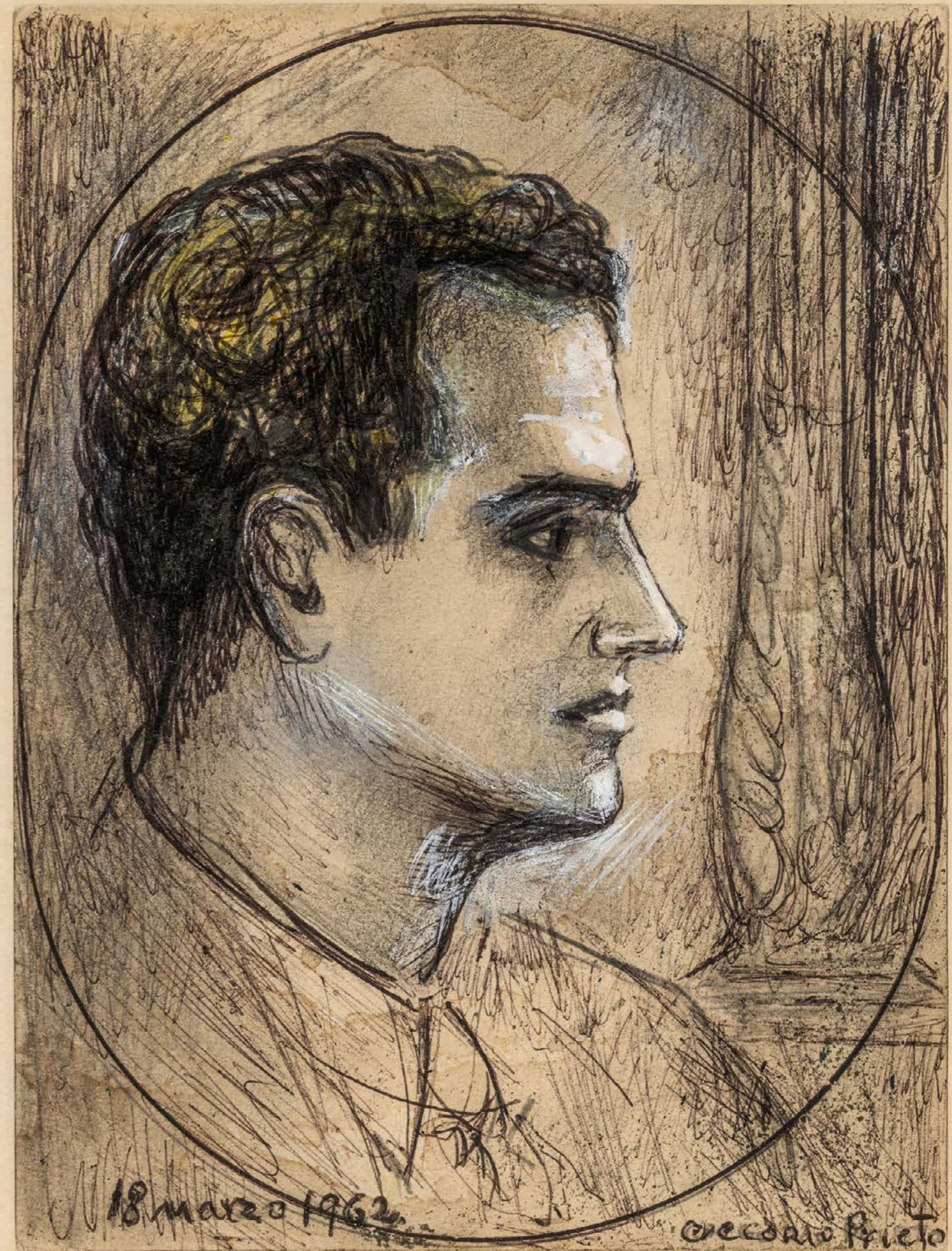
Técnica mixta sobre papel



S. M. JUAN CARLOS I
siendo Príncipe de
Asturias

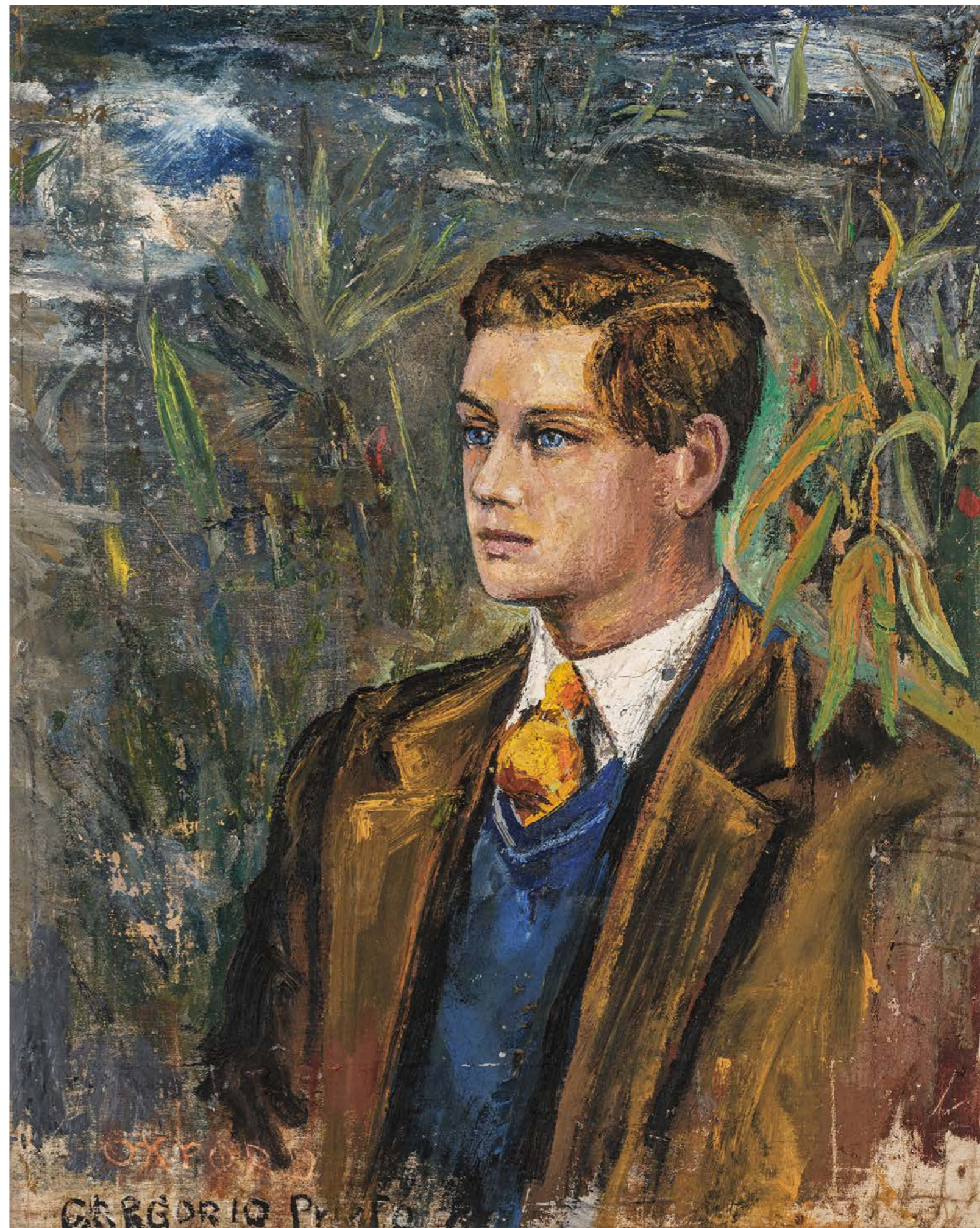
1962

Técnica mixta sobre papel



S. M. FELIPE VI
siendo Príncipe de
Asturias

1982
Óleo sobre lienzo



S. S. JUAN XXIII

1962

Técnica mixta sobre papel



LORD WINSTON
CHURCHILL
(POLÍTICO)



1942
Óleo sobre lienzo

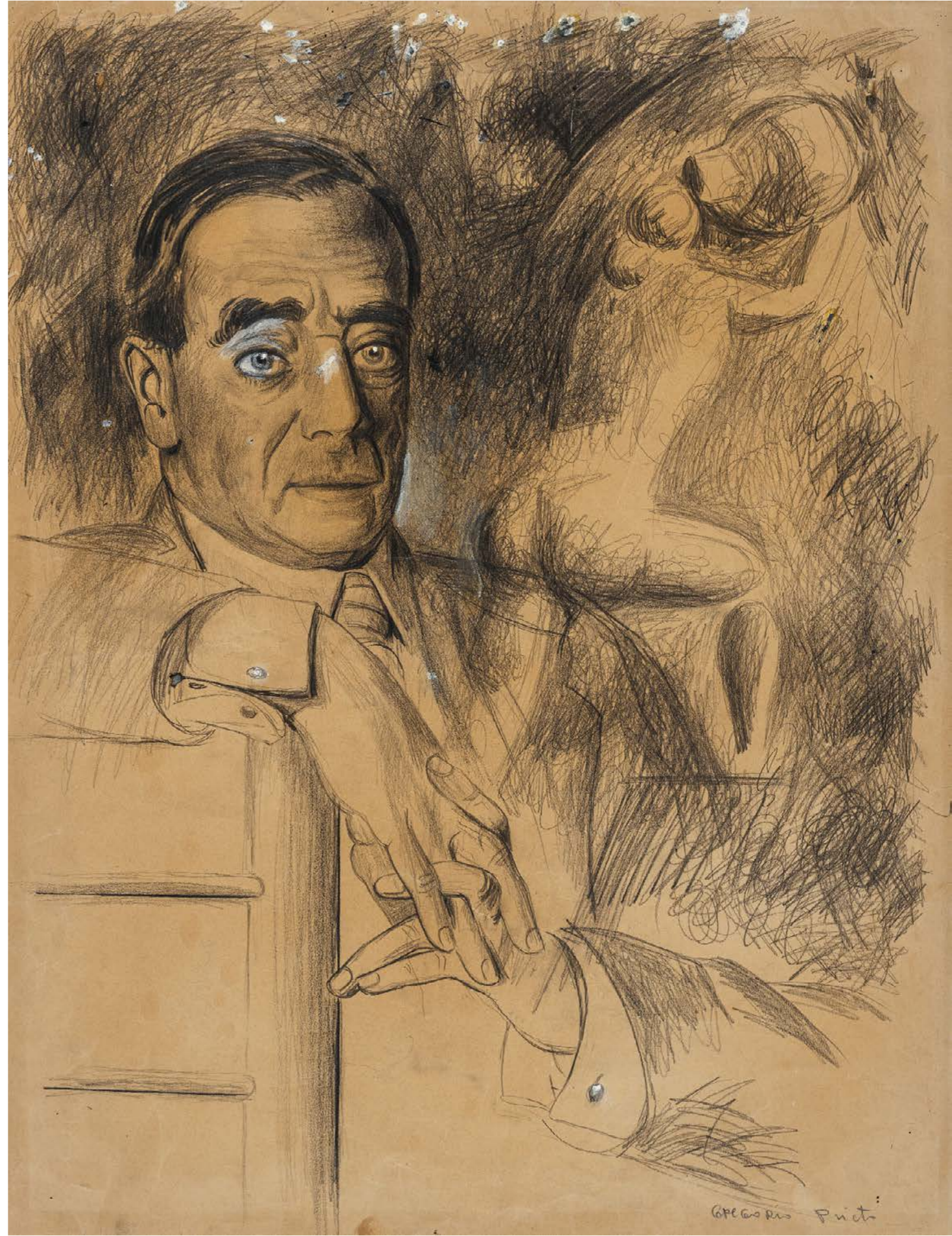
ARTE



ÁNGEL FERRANT
(PINTOR)

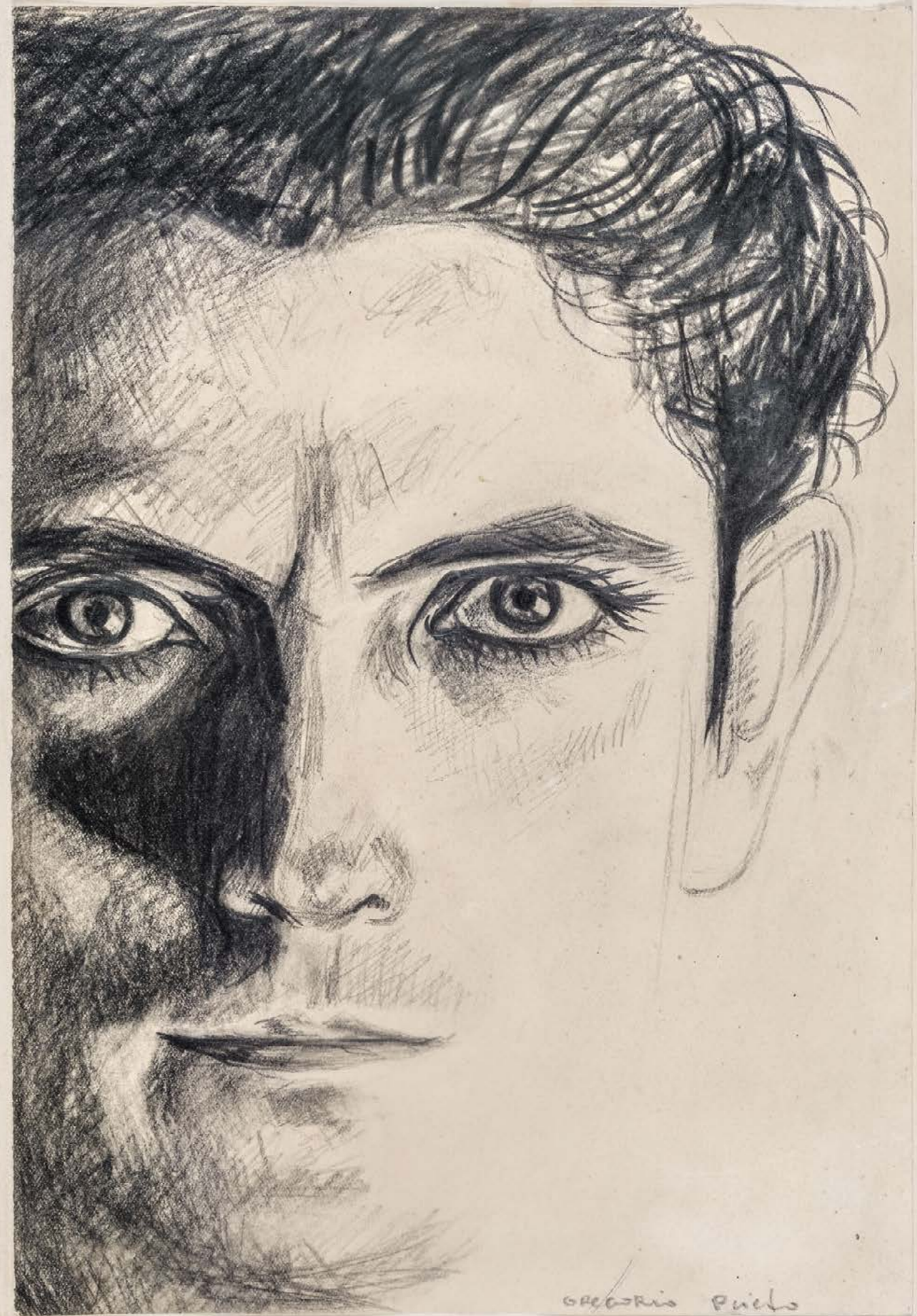
1955

Técnica mixta sobre papel



GREGORIO PRIETO
(PINTOR)

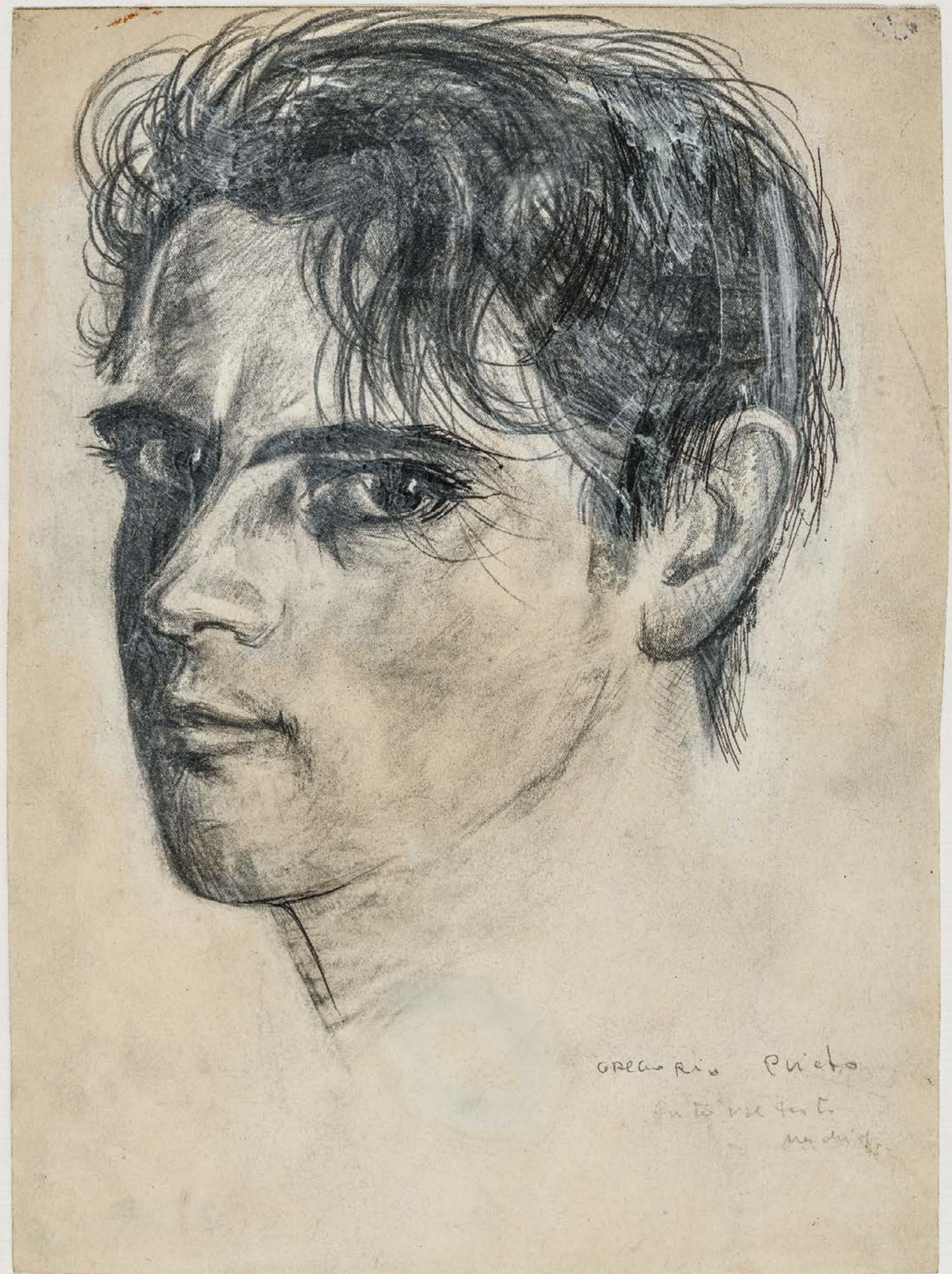
1948
Grafito sobre papel



GREGORIO PRIETO
(PINTOR)

1950-1955

Técnica mixta sobre papel



HENRY MOORE
(ESCUPTOR)

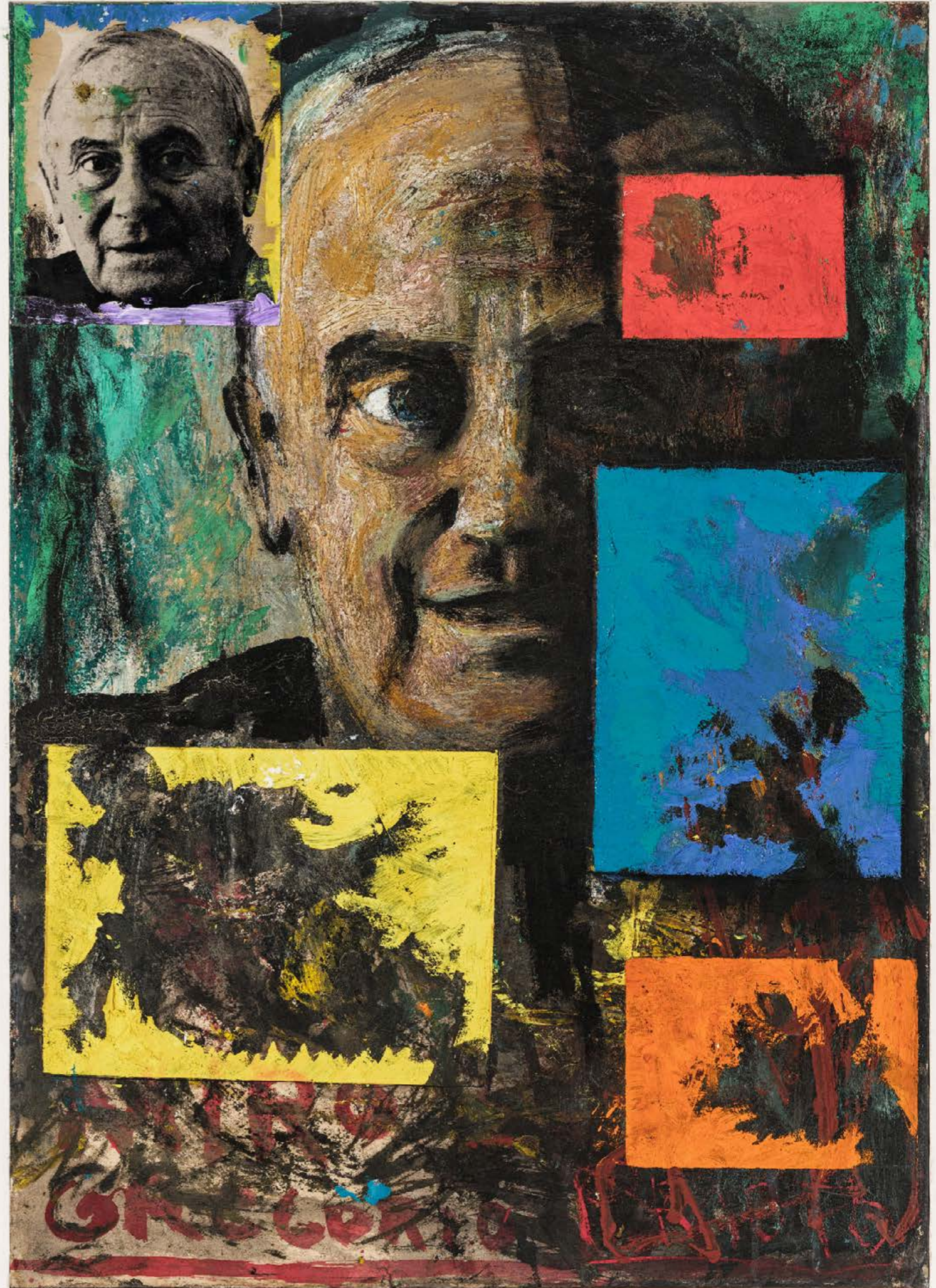
1948

Técnica mixta sobre papel



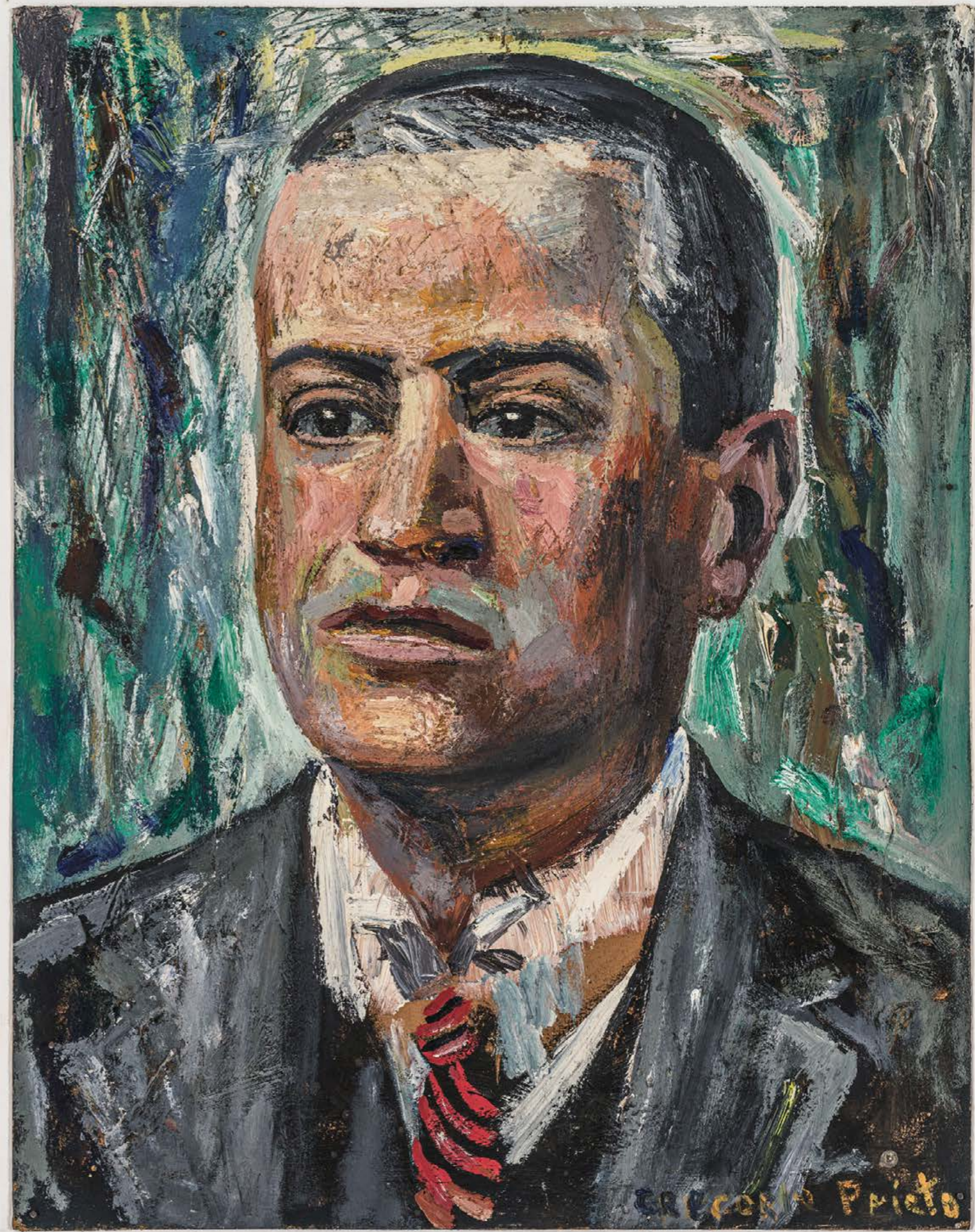
JOAN MIRÓ
(PINTOR)

1960
Técnica mixta sobre papel con collage



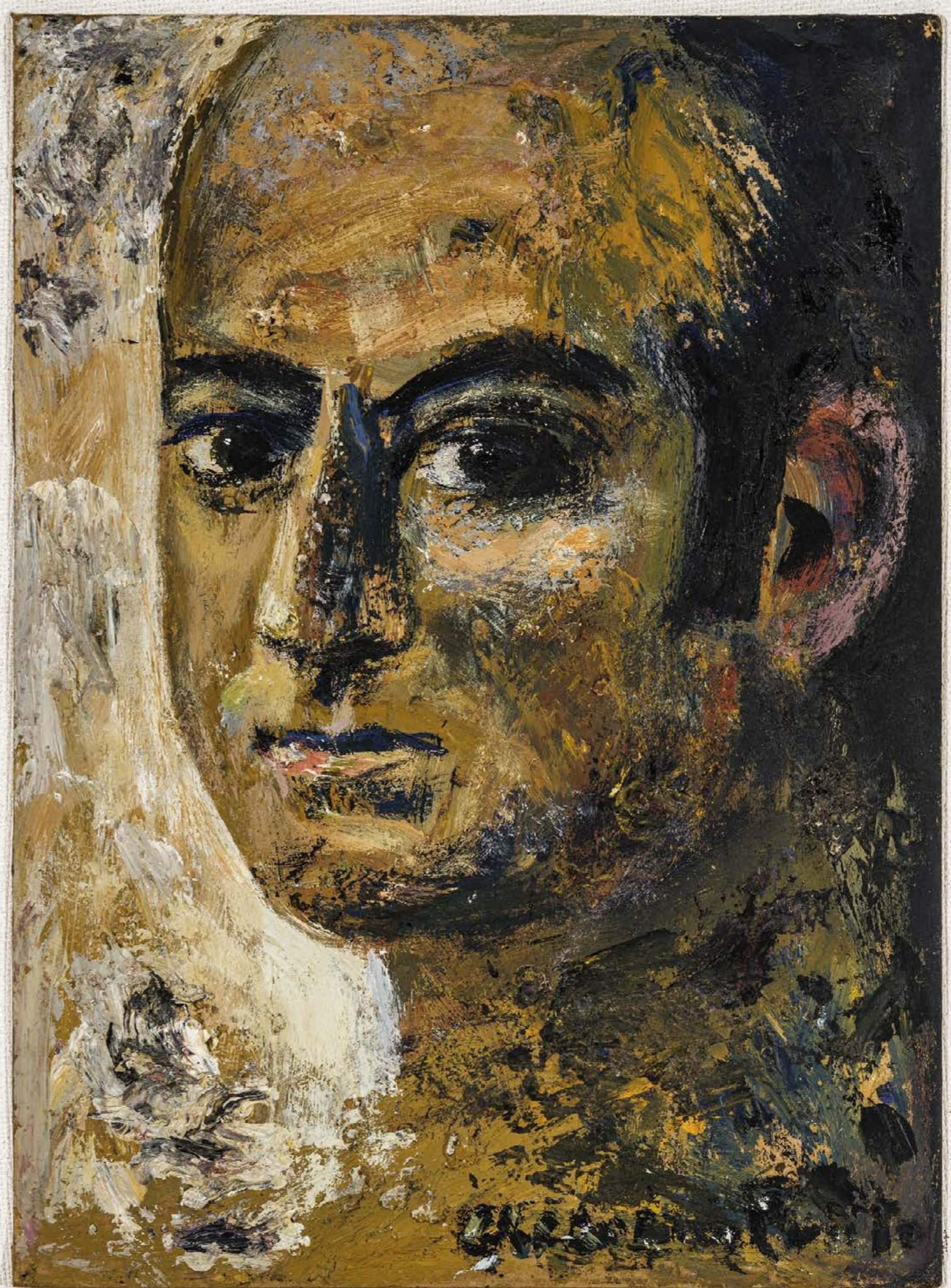
JOSÉ GUTIÉRREZ
SOLANA (PINTOR)

1950
Óleo sobre cartón



MATEO HERNÁNDEZ
(ESCUPTOR)

1950
Óleo sobre cartón



PABLO PICASSO
(PINTOR)



1950
Óleo sobre táblex

RETRATO POSTISTA.
PICASSO (PINTOR)

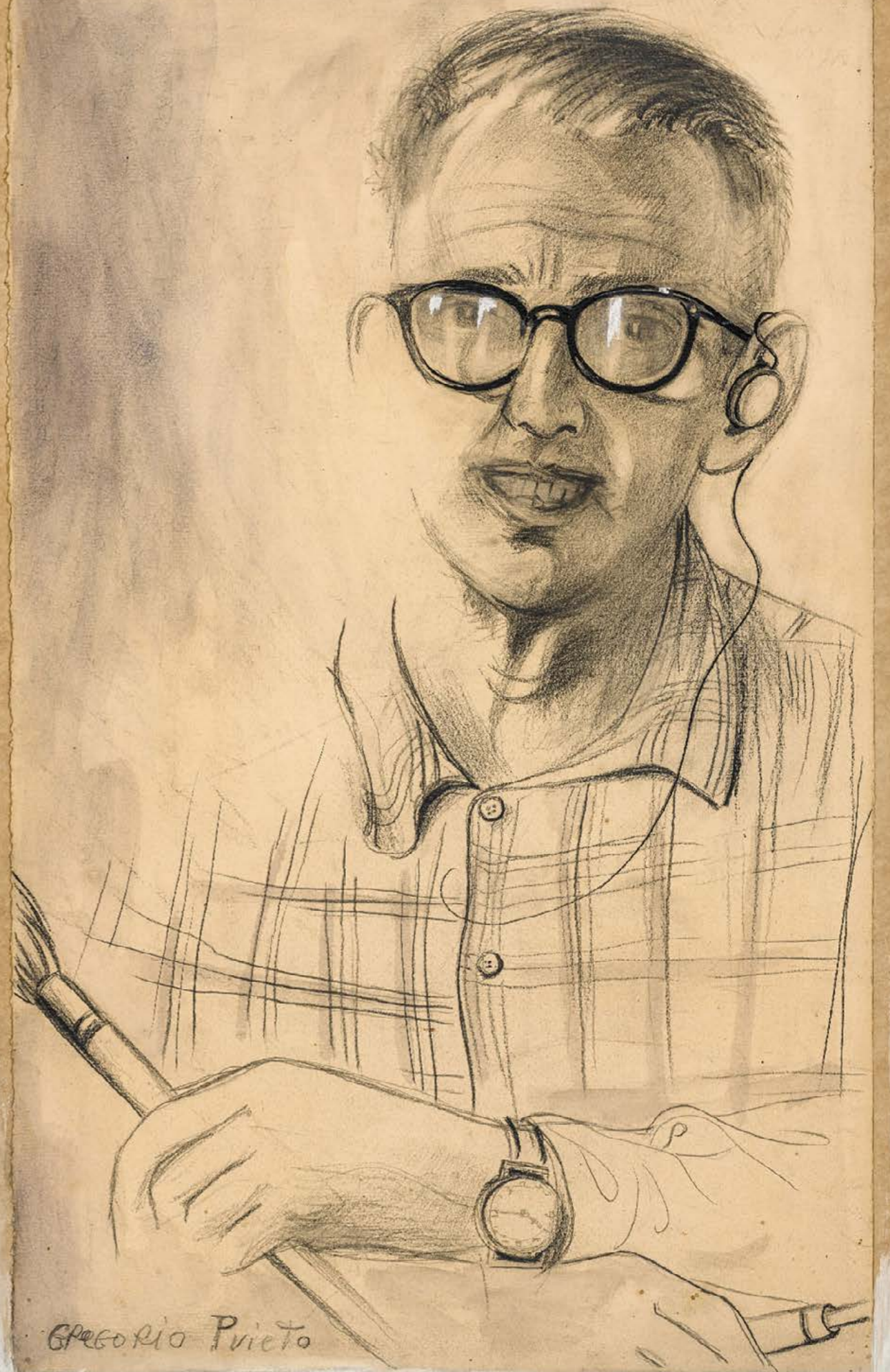


1975

Técnica mixta sobre papel con collage

PANCHO COSSÍO
(PINTOR)

1936
Grafito sobre papel



RENÉ MAGRITTE
(PINTOR)

1955-1960

Técnica mixta sobre papel con collage

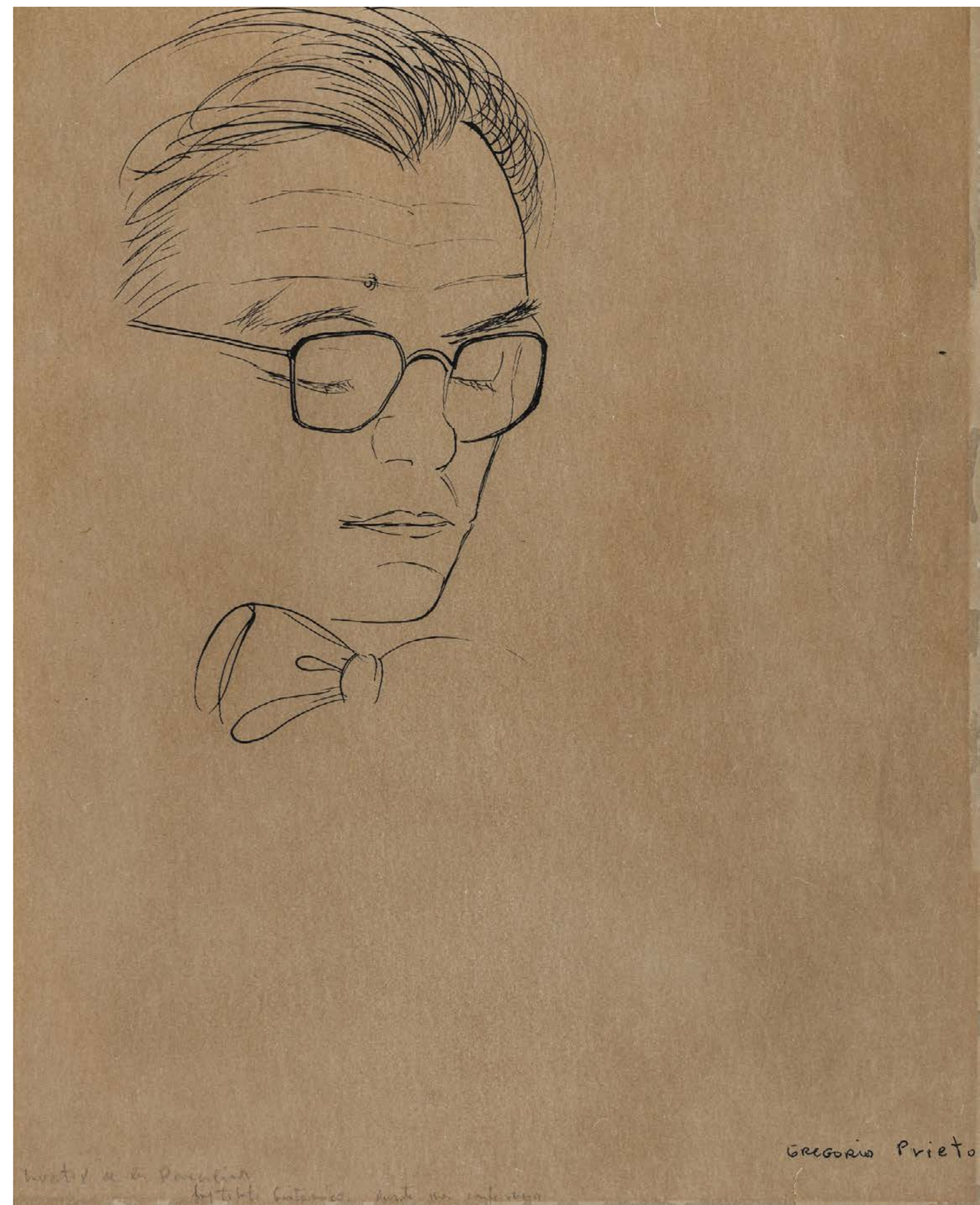


CIENCIA



ALEXANDER
FLEMING
(CIENTÍFICO)

1942
Tinta sobre papel

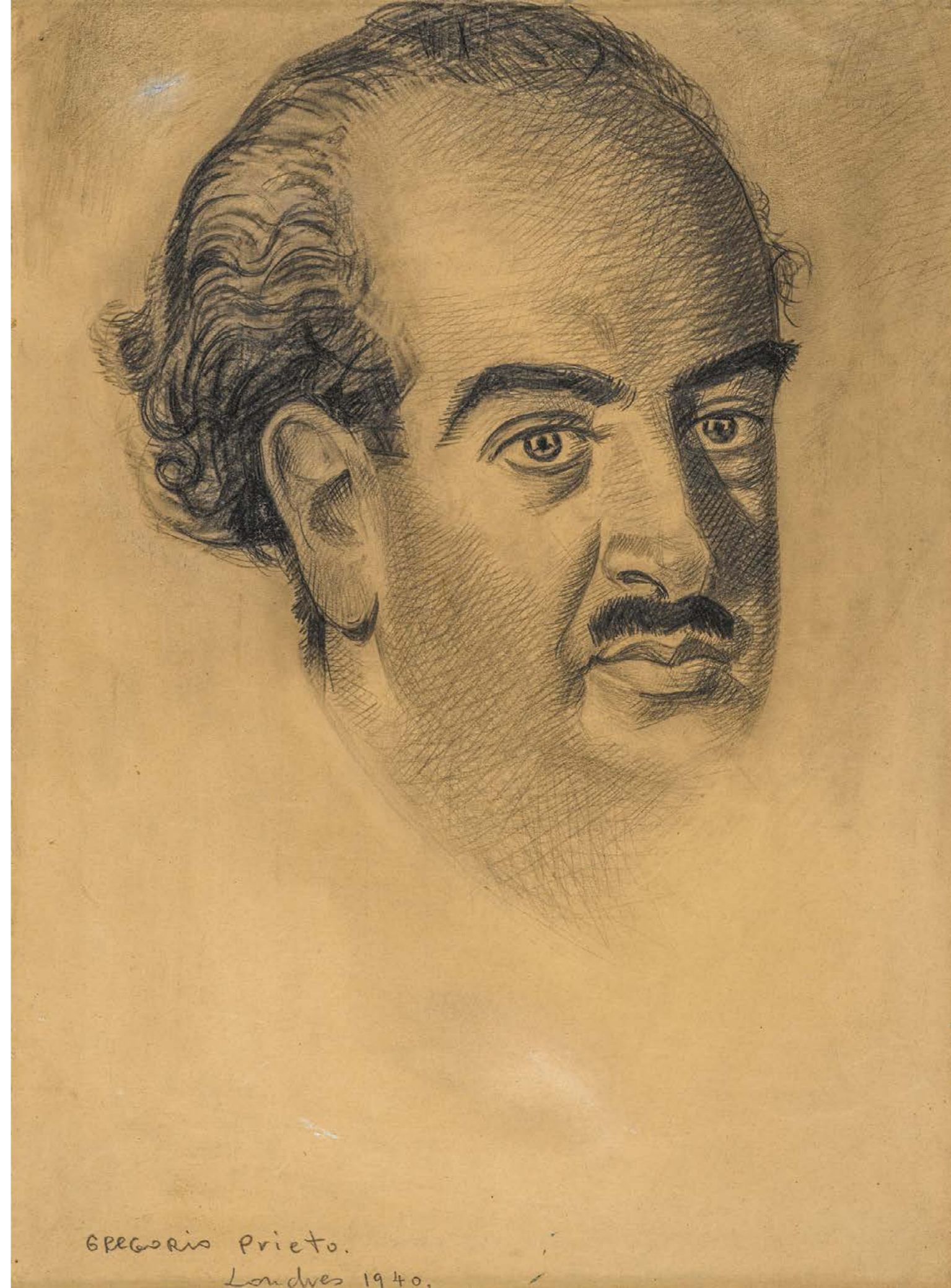


Gregorio Prieto

*Retrato de Alexander Fleming
Hospital Ginecología, Puerto Rico, 1942*

ARTURO DUPERIER
(FÍSICO)

1940
Grafito sobre papel



JOSEP TRUETA
(CIRUJANO Y
CIENTÍFICO)



1941
Grafito sobre papel

CINE



ANA MARISCAL
(ACTRIZ, DIRECTORA
Y PRODUCTORA
CINEMATOGRAFICA)

1960
Grafito sobre papel



FRANCESCA BERTINI
(ACTRIZ)

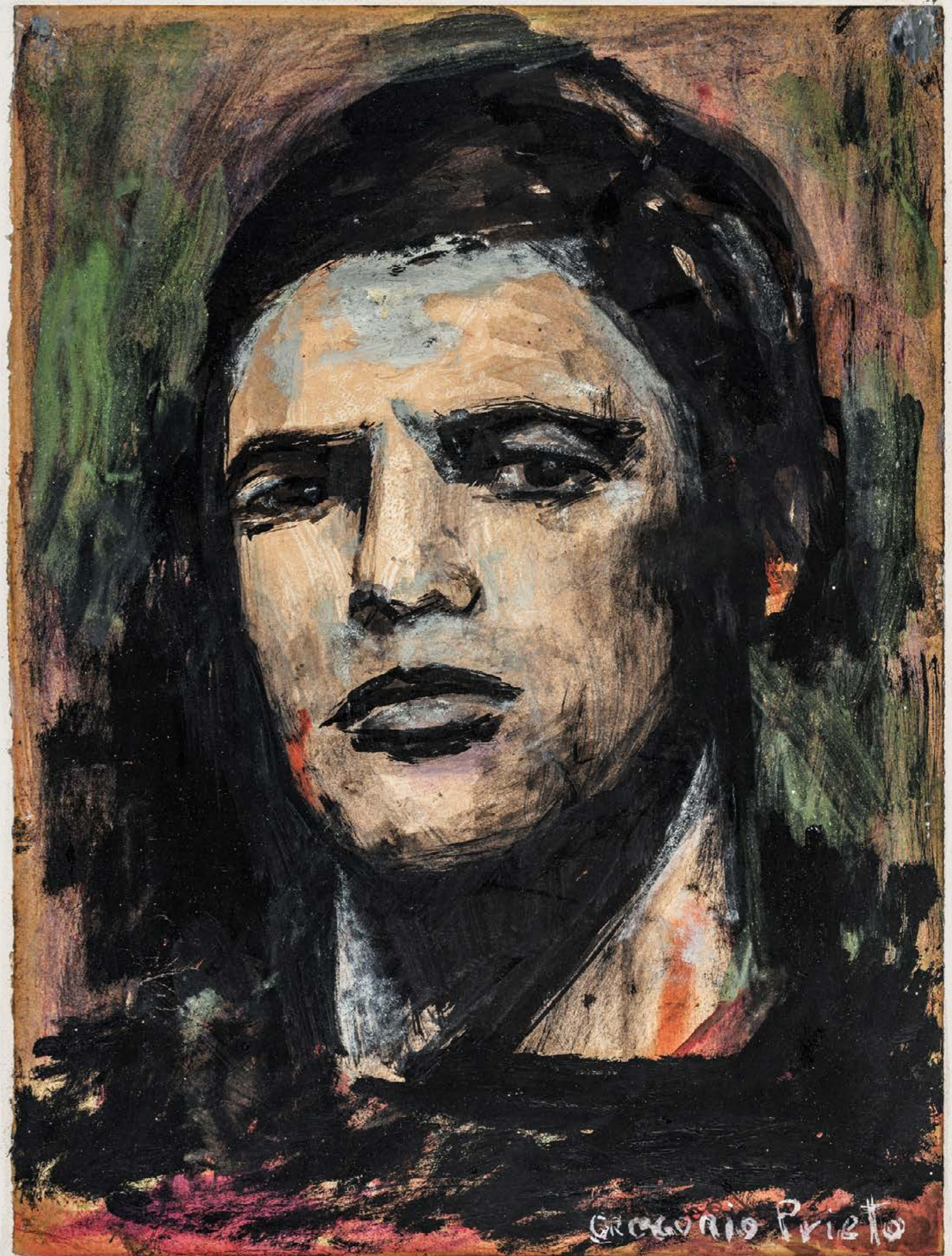
1948
Grafito sobre papel



MARLON BRANDO
(ACTOR)

1965

Técnica mixta sobre papel





LITERATURA

ANDRÉ BRETON
(ESCRITOR)

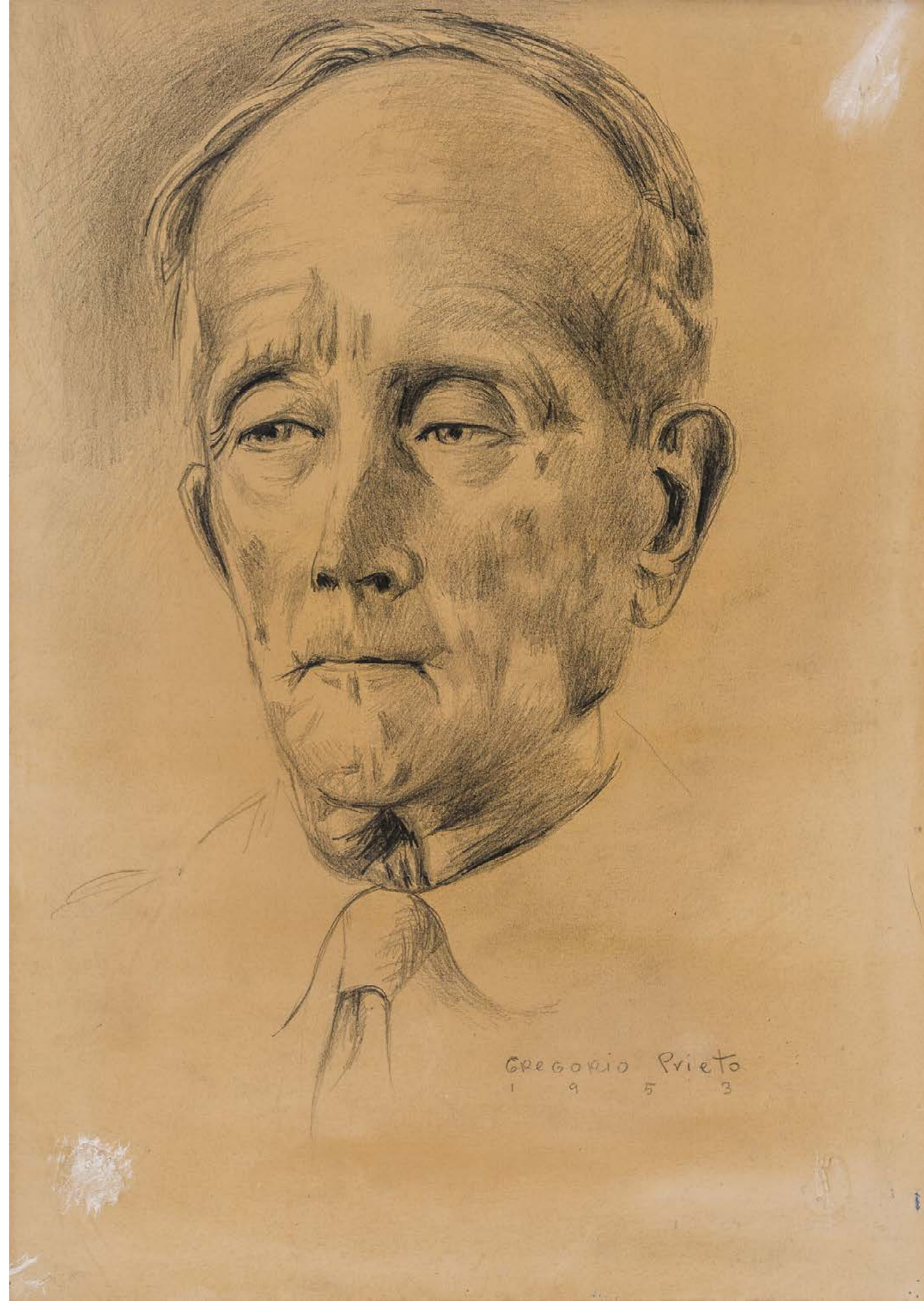
1955-1960

Técnica mixta sobre papel con collage



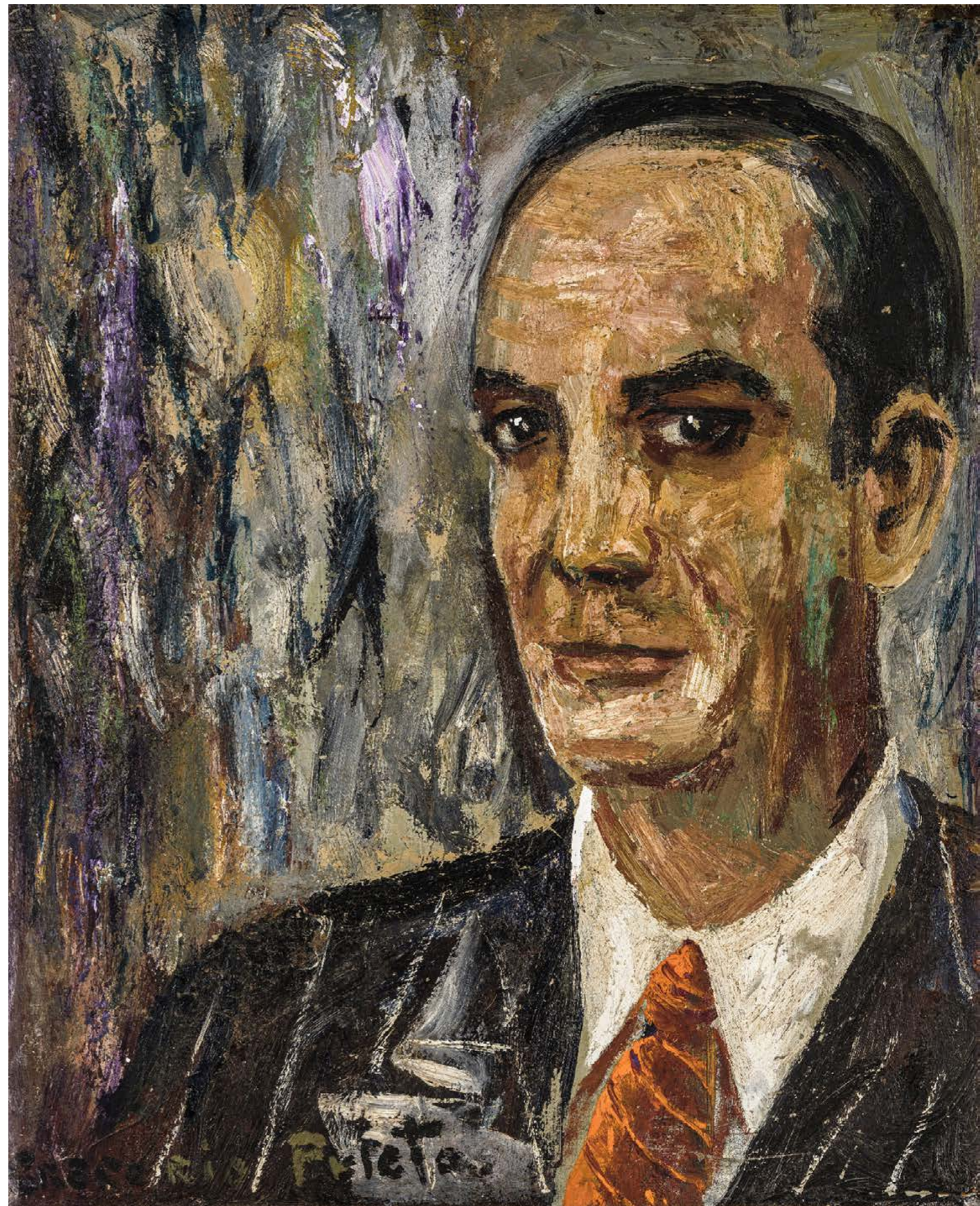
AZORÍN
(ESCRITOR)

1953
Grafito sobre papel



CAMILO JOSÉ CELA
(ESCRITOR)

1970
Óleo sobre táblex



CARMEN CONDE
(ESCRITORA)



1964
Grafito sobre papel

CONCHA ESPINA
(ESCRITORA)

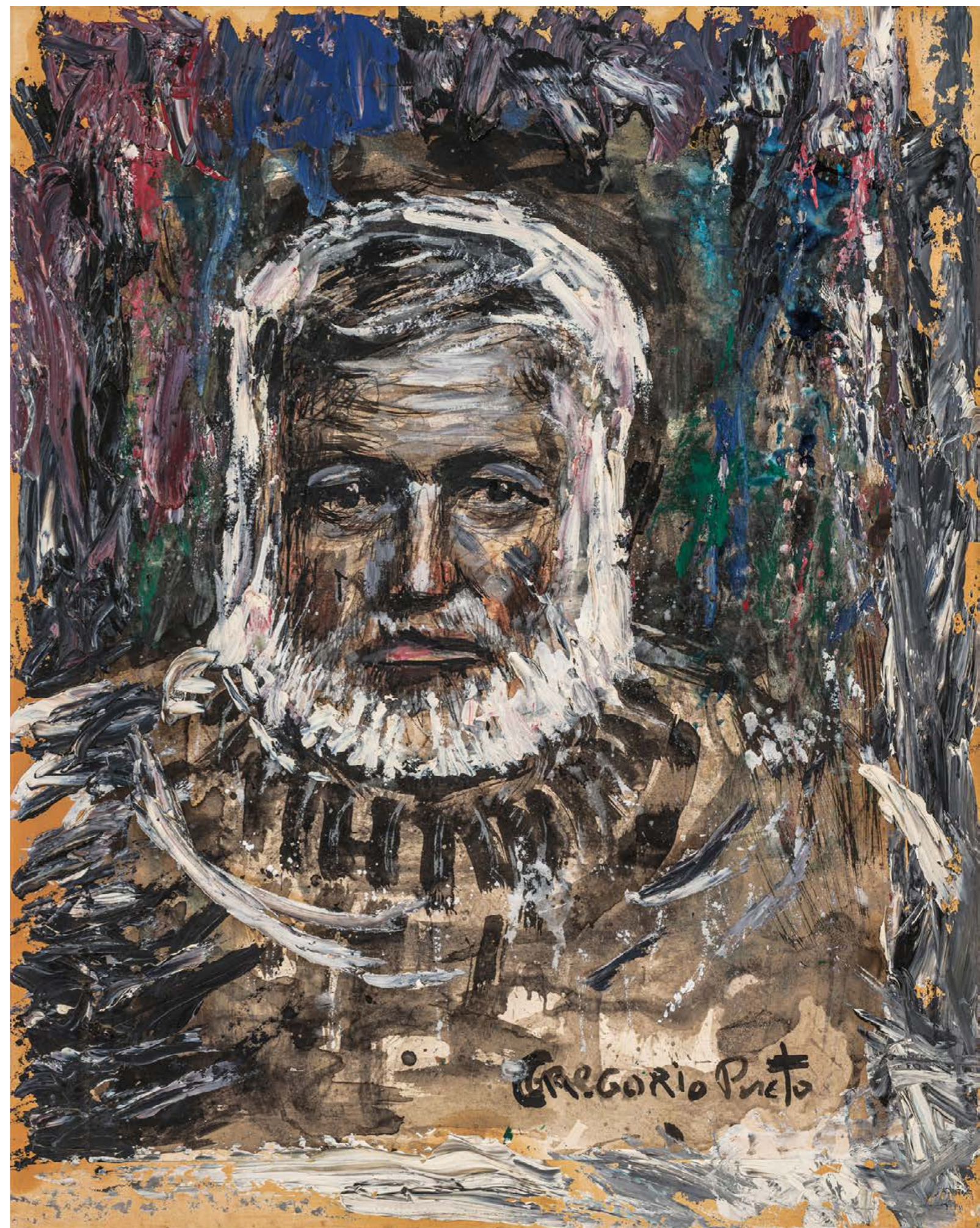
1950
Grafito sobre papel



ERNEST HEMINGWAY
(ESCRITOR)

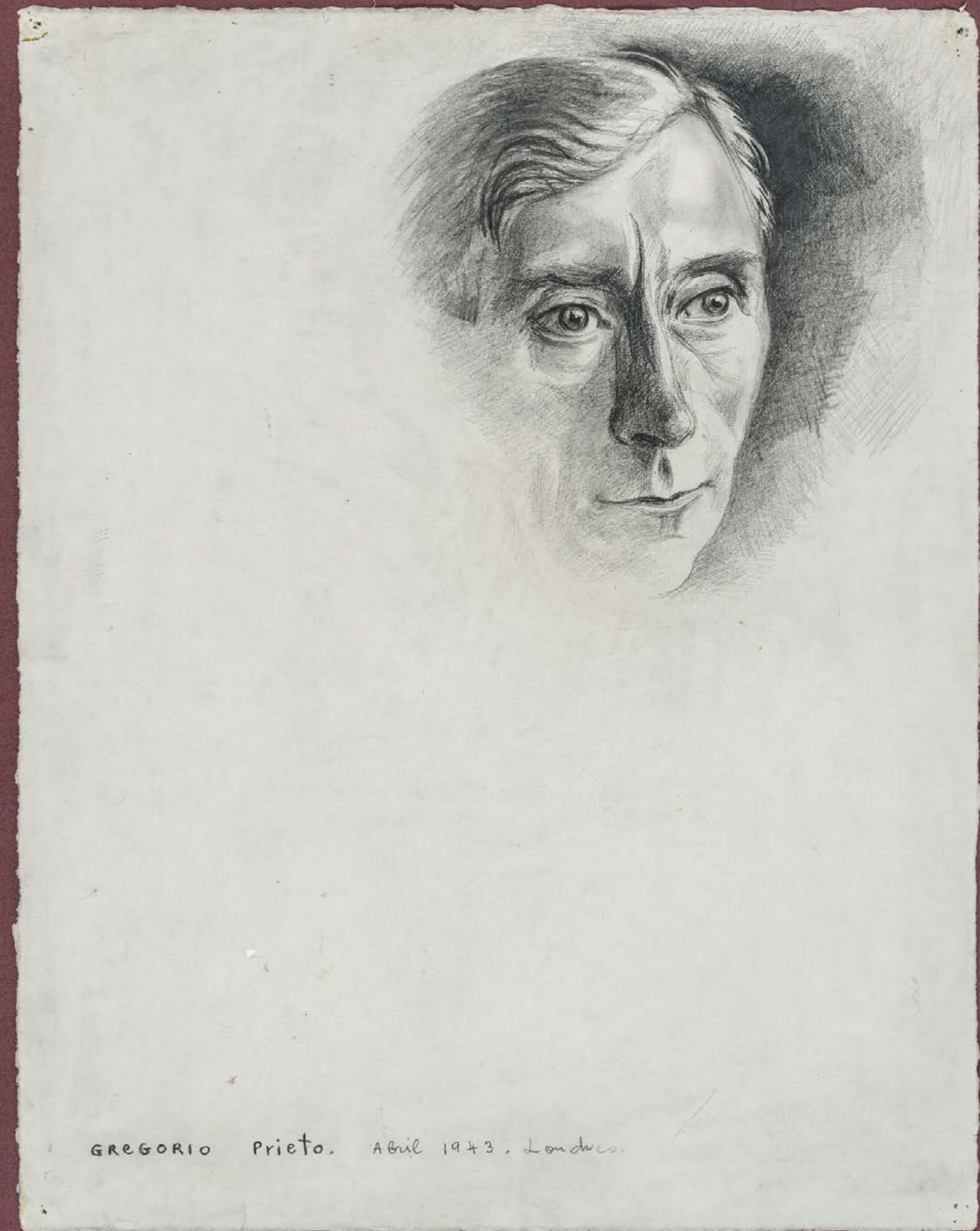
1970

Técnica mixta sobre táblex



HERBERT READ
(HISTORIADOR DEL
ARTE Y ESCRITOR)

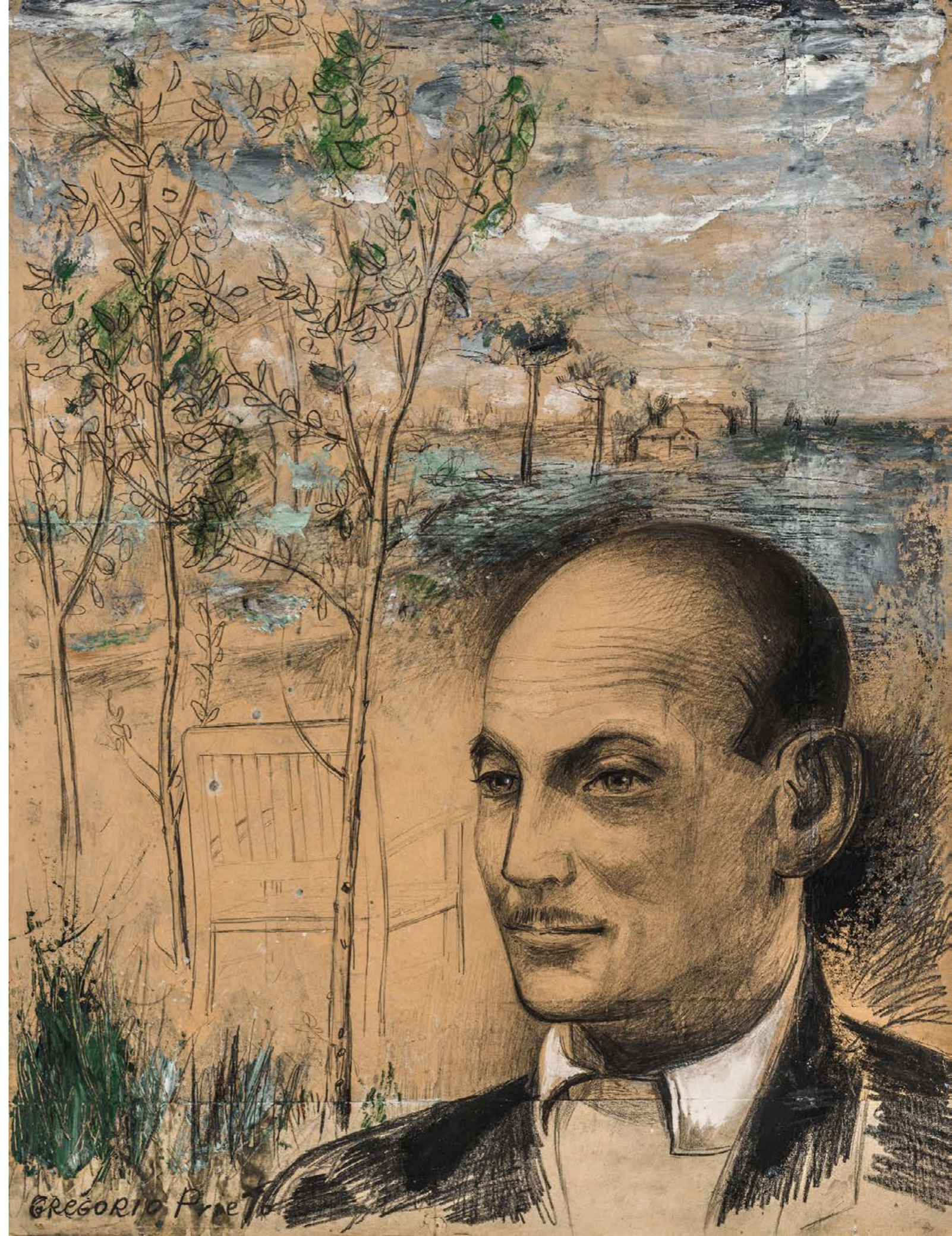
1943
Grafito sobre papel



JOSÉ HIERRO
(POETA)

1960

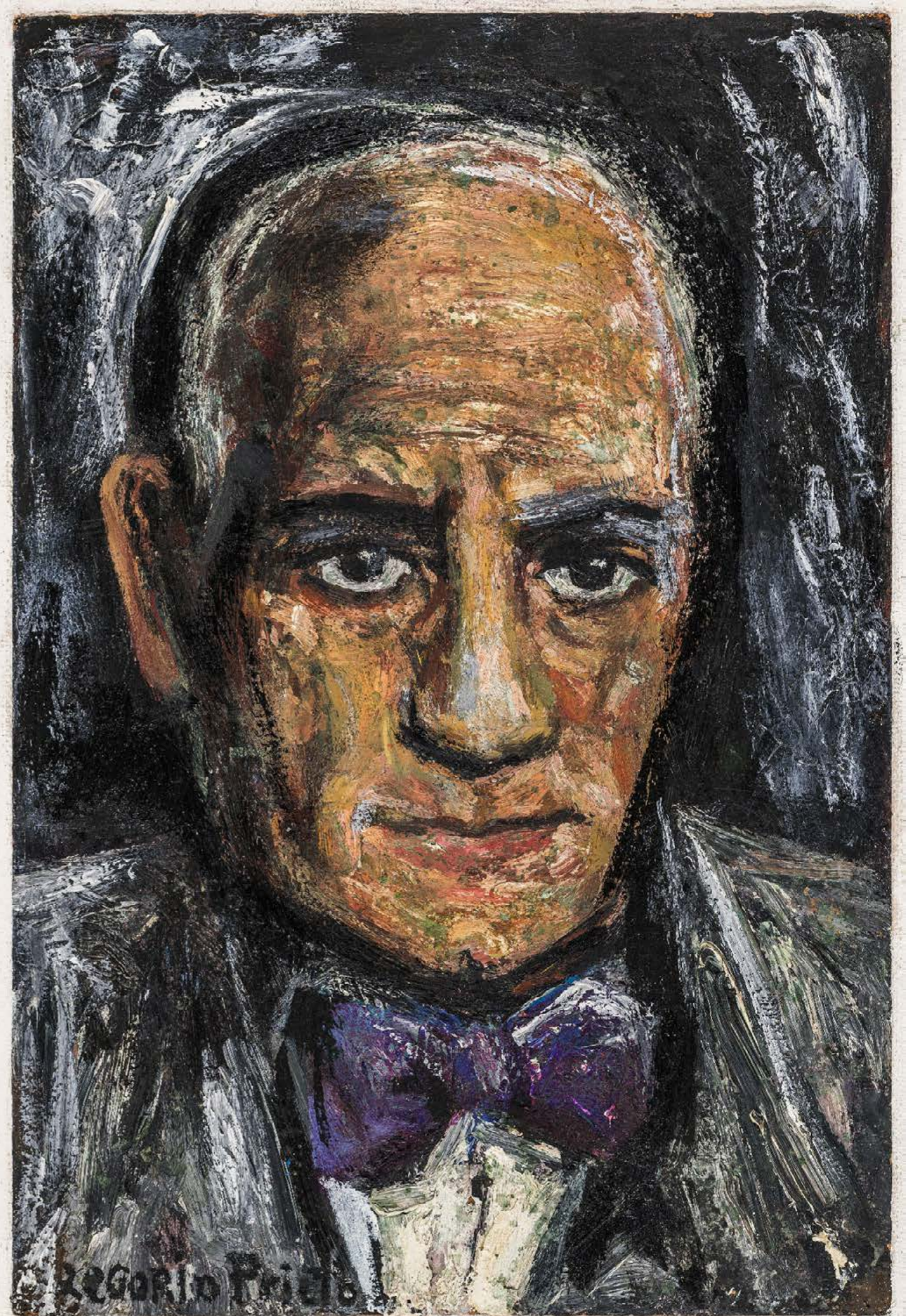
Técnica mixta sobre papel



GREGORIO Prieto

JOSÉ ORTEGA Y
GASSET (FILÓSOFO Y
ENSAYISTA)

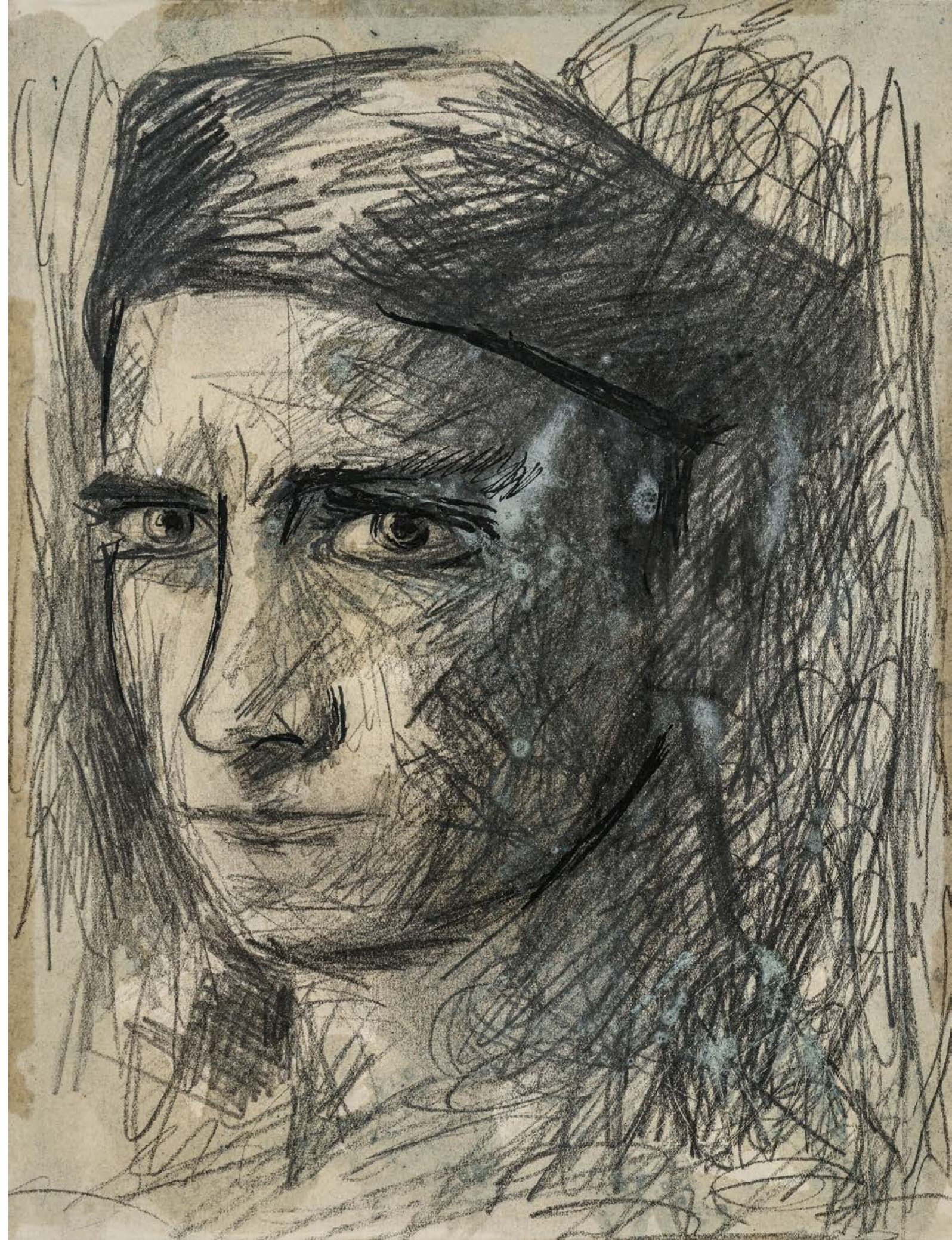
1950
Óleo sobre cartón



JUAN ALCAIDE
(POETA)

1951

Técnica mixta sobre papel



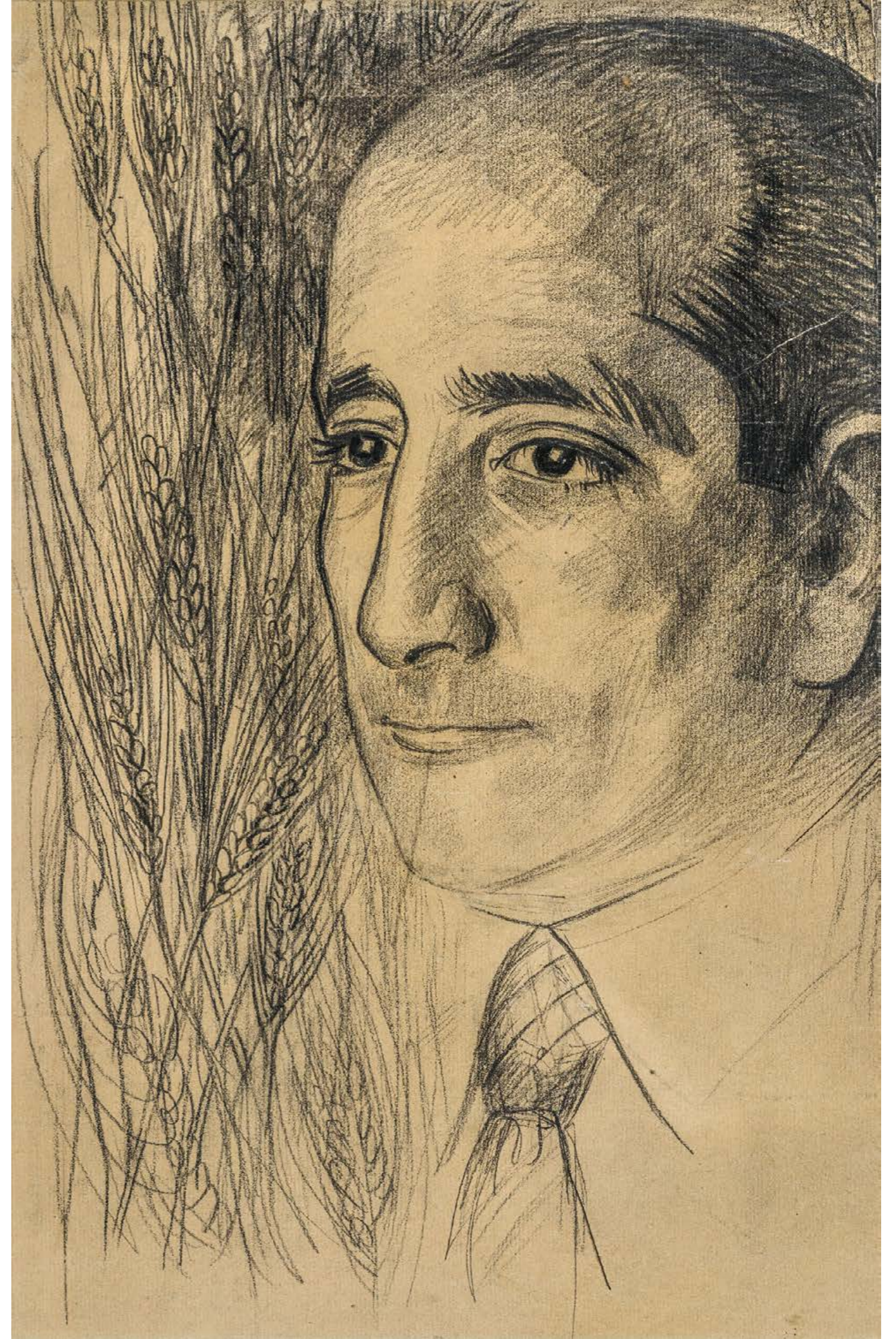
JUAN RAMÓN
JIMÉNEZ (POETA)

1975-1980
Serigrafía coloreada a mano



LEOPOLDO PANERO
(POETA)

1950
Grafito sobre papel



LUIS CERNUDA EN
UN JARDÍN INGLÉS
(POETA)

1937-1940

Técnica mixta sobre papel



MANUEL
GÓMEZ-MORENO
(HISTORIADOR DEL
ARTE)

1963

Técnica mixta sobre papel



MIGUEL DE
UNAMUNO
(ESCRITOR Y
FILÓSOFO)

1935
Óleo sobre táblex



PIO BAROJA
(ESCRITOR)

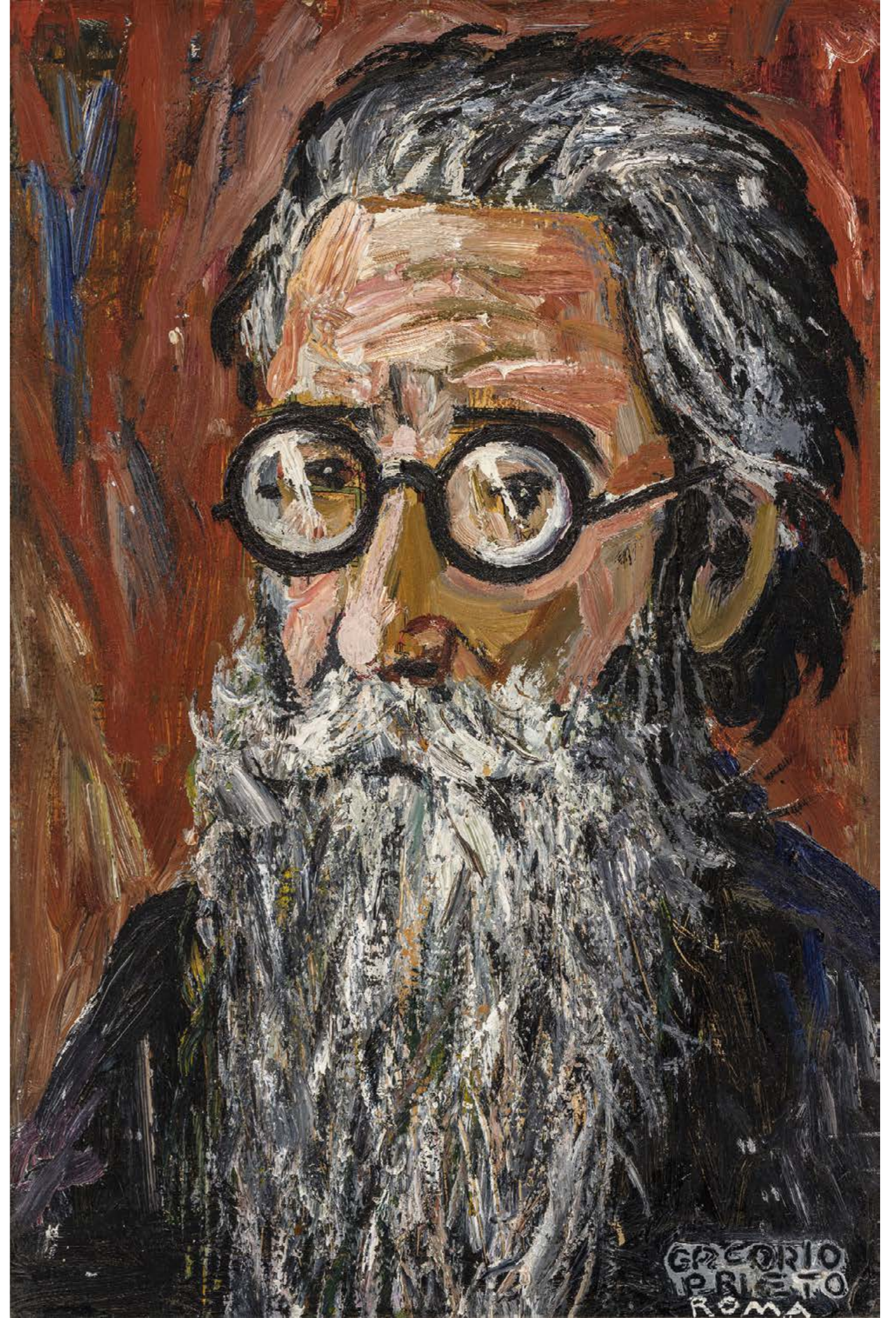
1955

Técnica mixta sobre papel



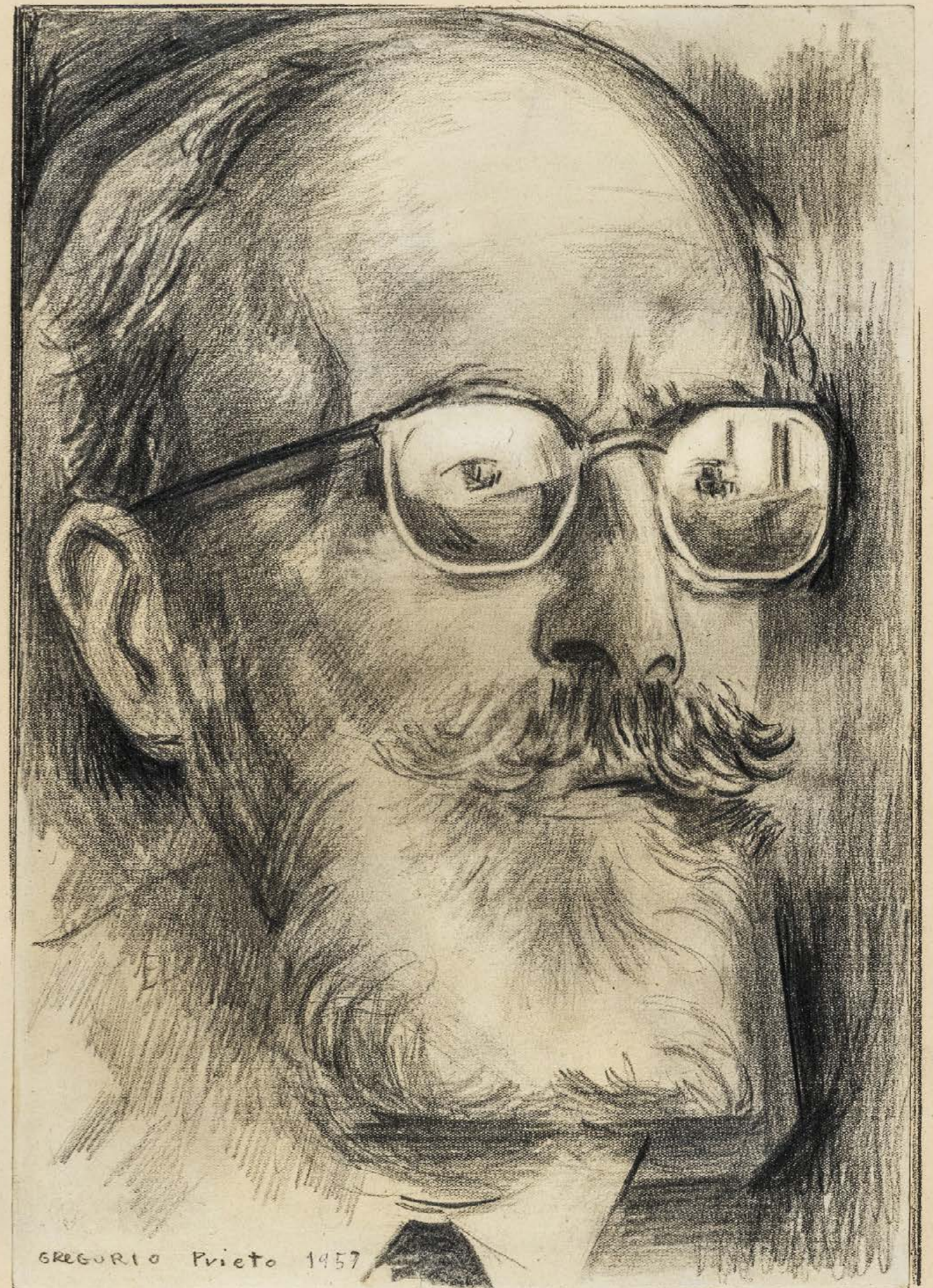
RAMÓN
DEL VALLE-INCLÁN
(ESCRITOR)

1950
Óleo sobre táblex



RAMÓN MENÉNDEZ
PIDAL (FILÓLOGO E
HISTORIADOR)

1957
Grafito sobre papel

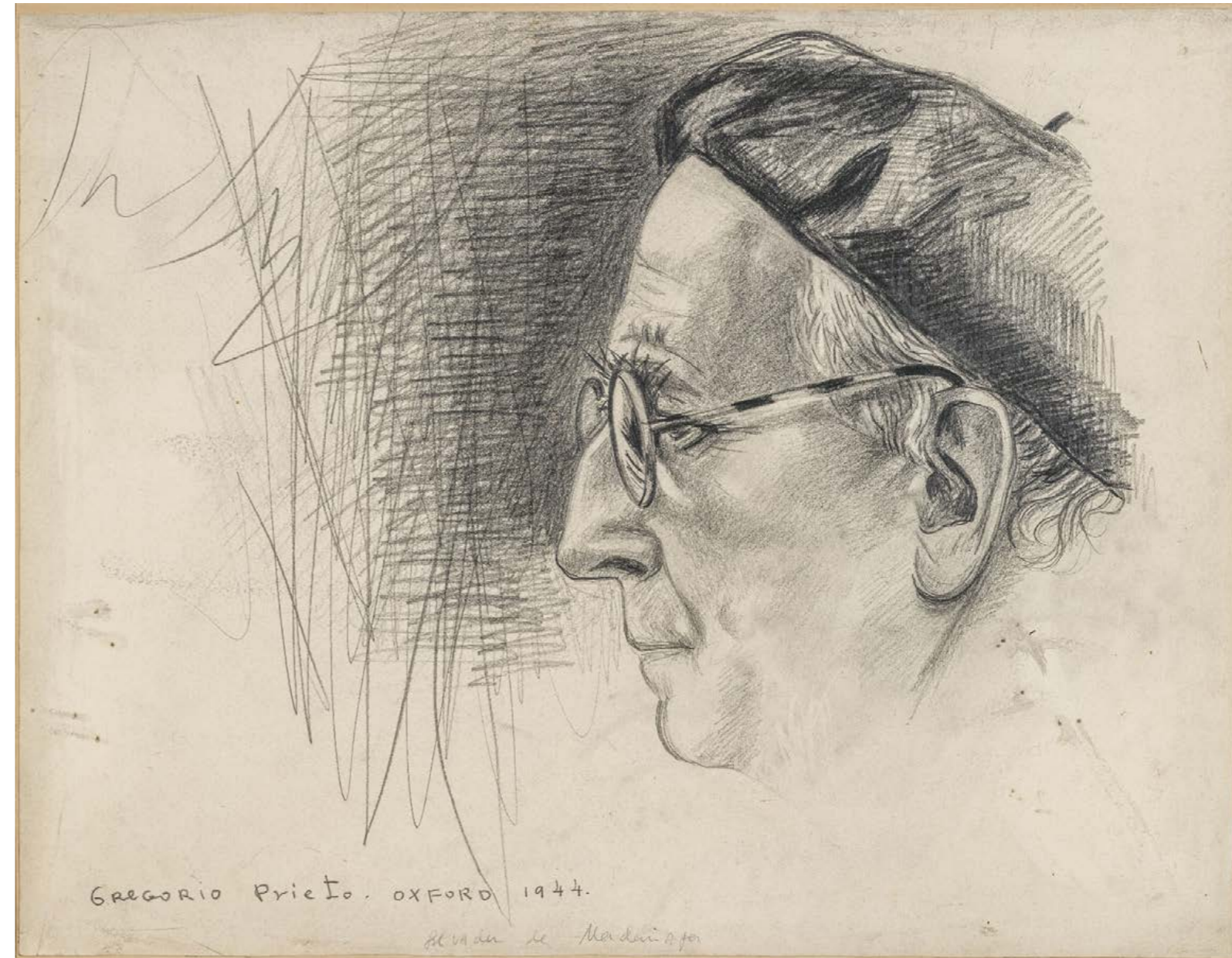


ROBERT FROST
(POETA)

1960
Técnica mixta sobre papel con collage



SALVADOR DE
MADARIAGA
(ESCRITOR)



1944
Grafito sobre papel



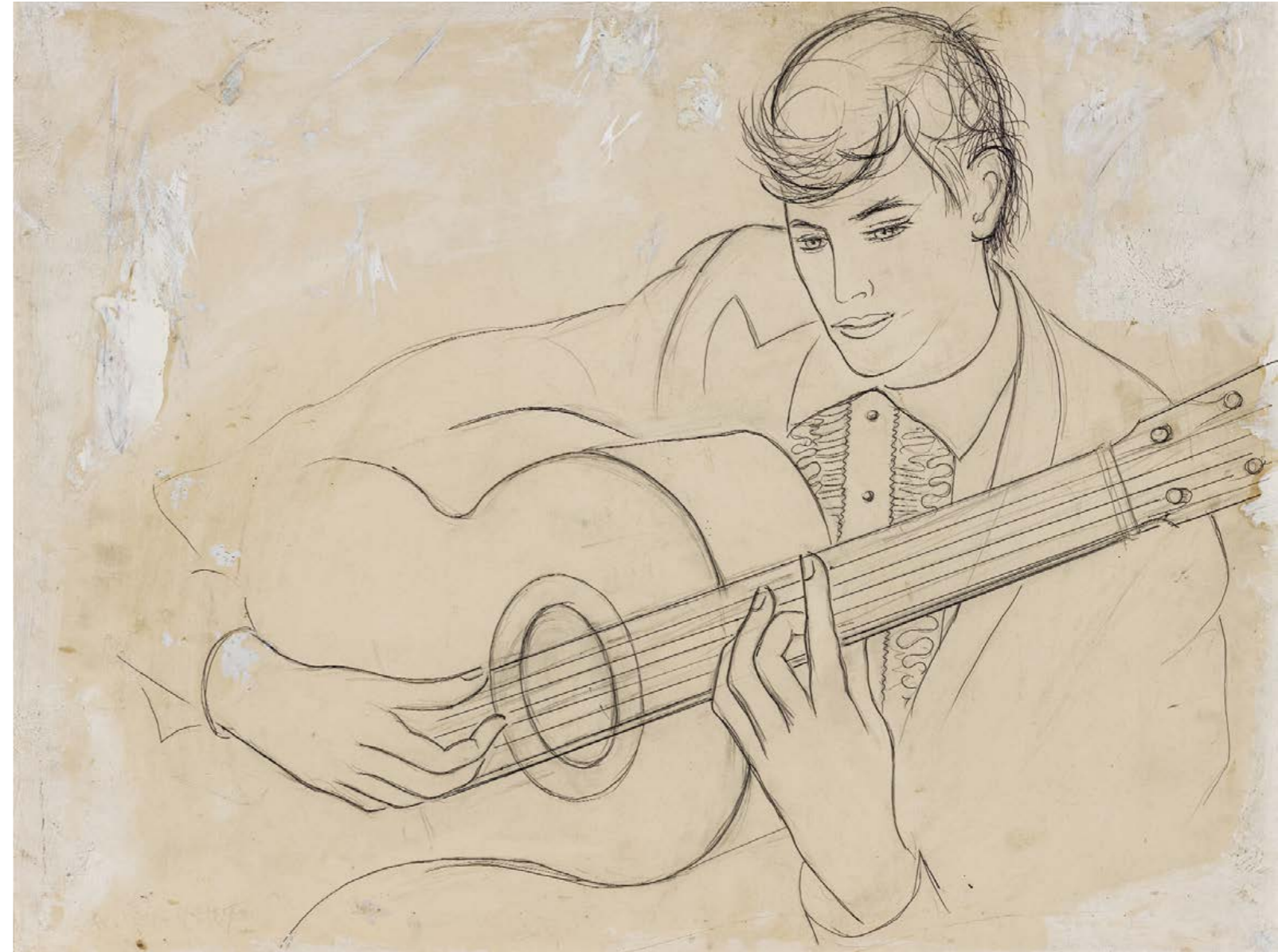
MÚSICA Y DANZA

ATAÚLFO ARGENTA
(DIRECTOR DE
ORQUESTA)

1958
Grafito sobre cartón



PACO DE LUCÍA
(GUITARRISTA)



1950

Técnica mixta sobre papel



RAM GOPAL
(BAILARÍN)

1939
Grafito sobre papel



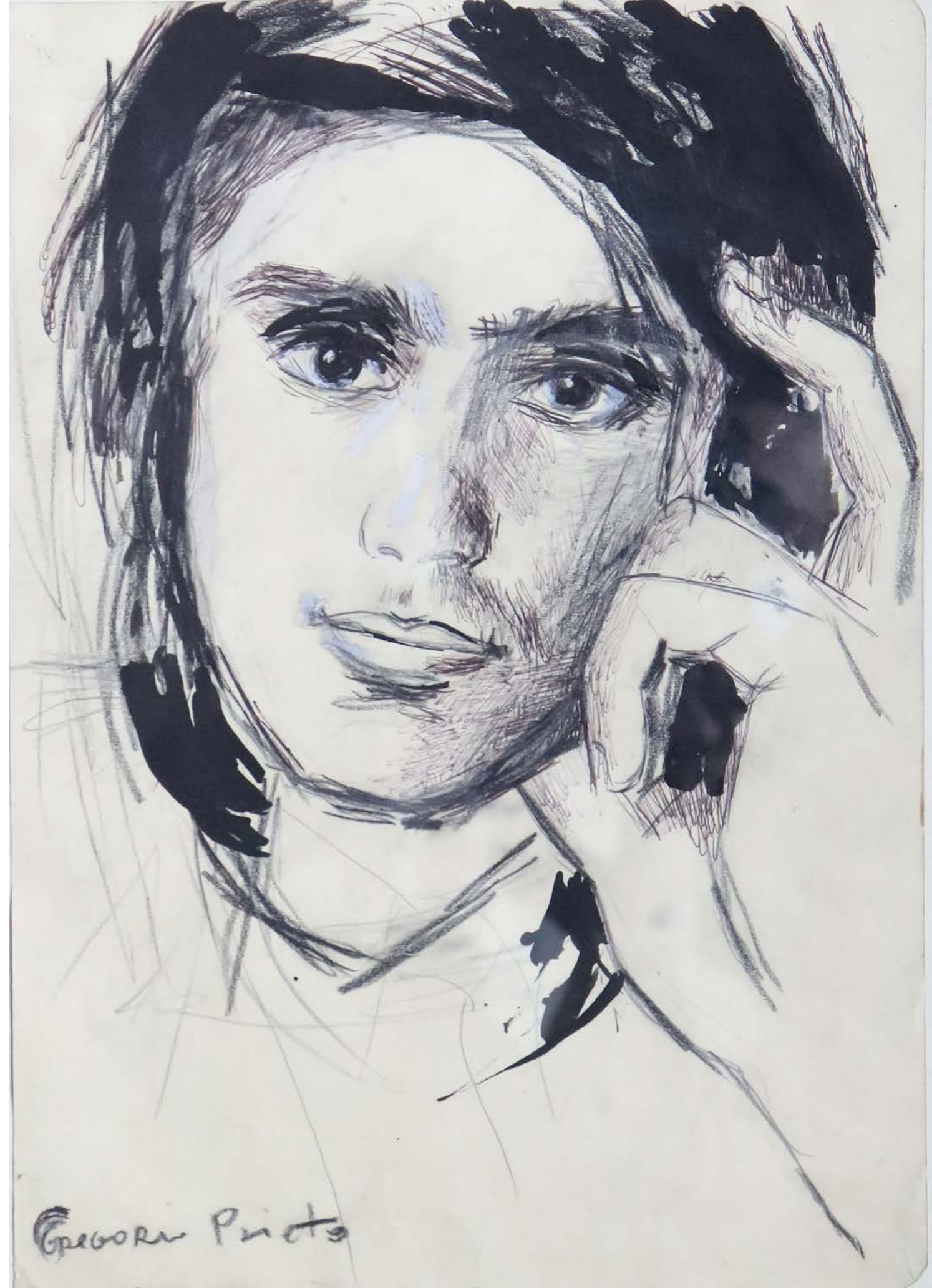
GREGORIO PRIETO. Londres 1939.

31 Bailarina Ram Gopal

RAPHAEL
(CANTANTE)

1965

Técnica mixta sobre papel

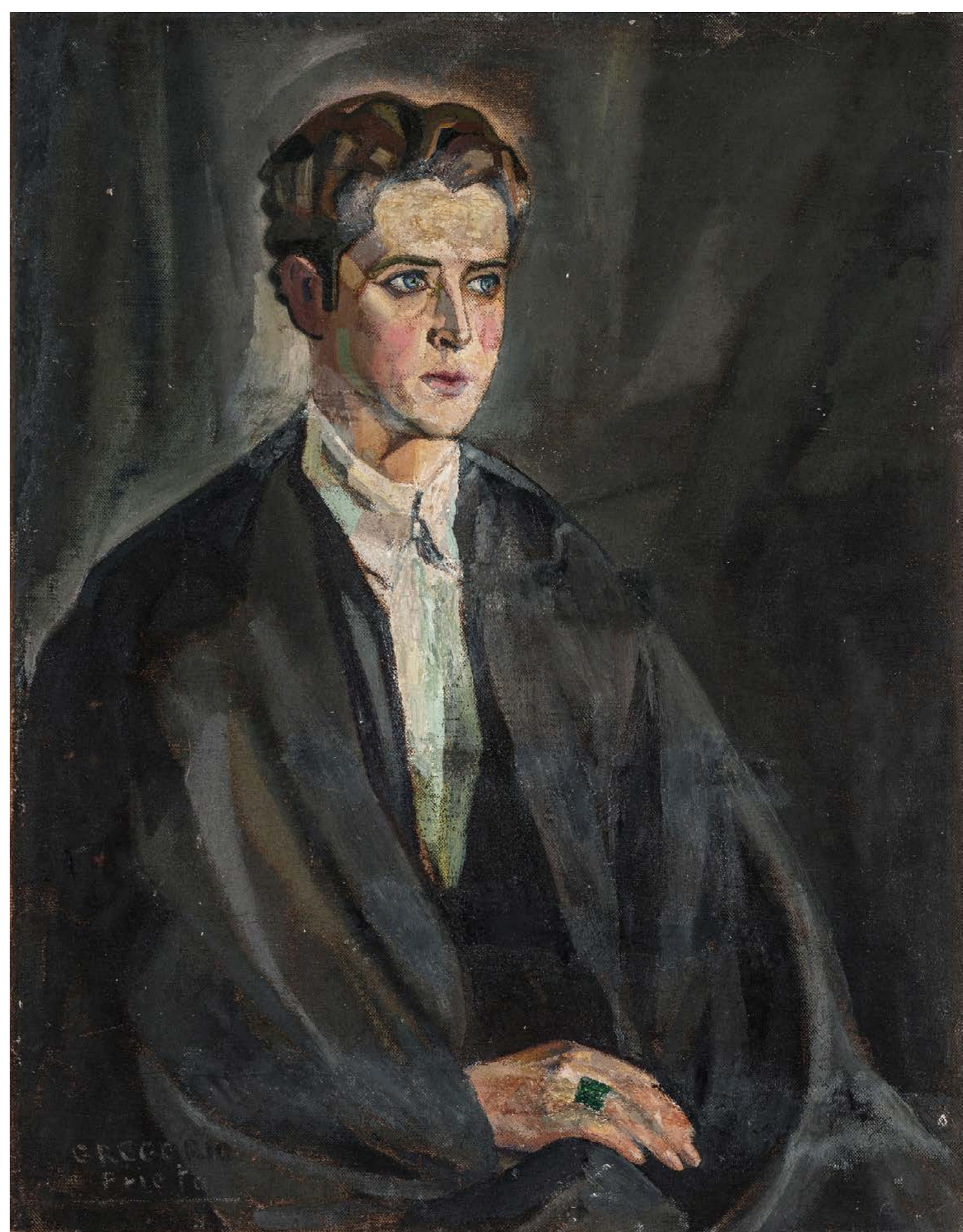




RETRATOS ANÔNIMOS

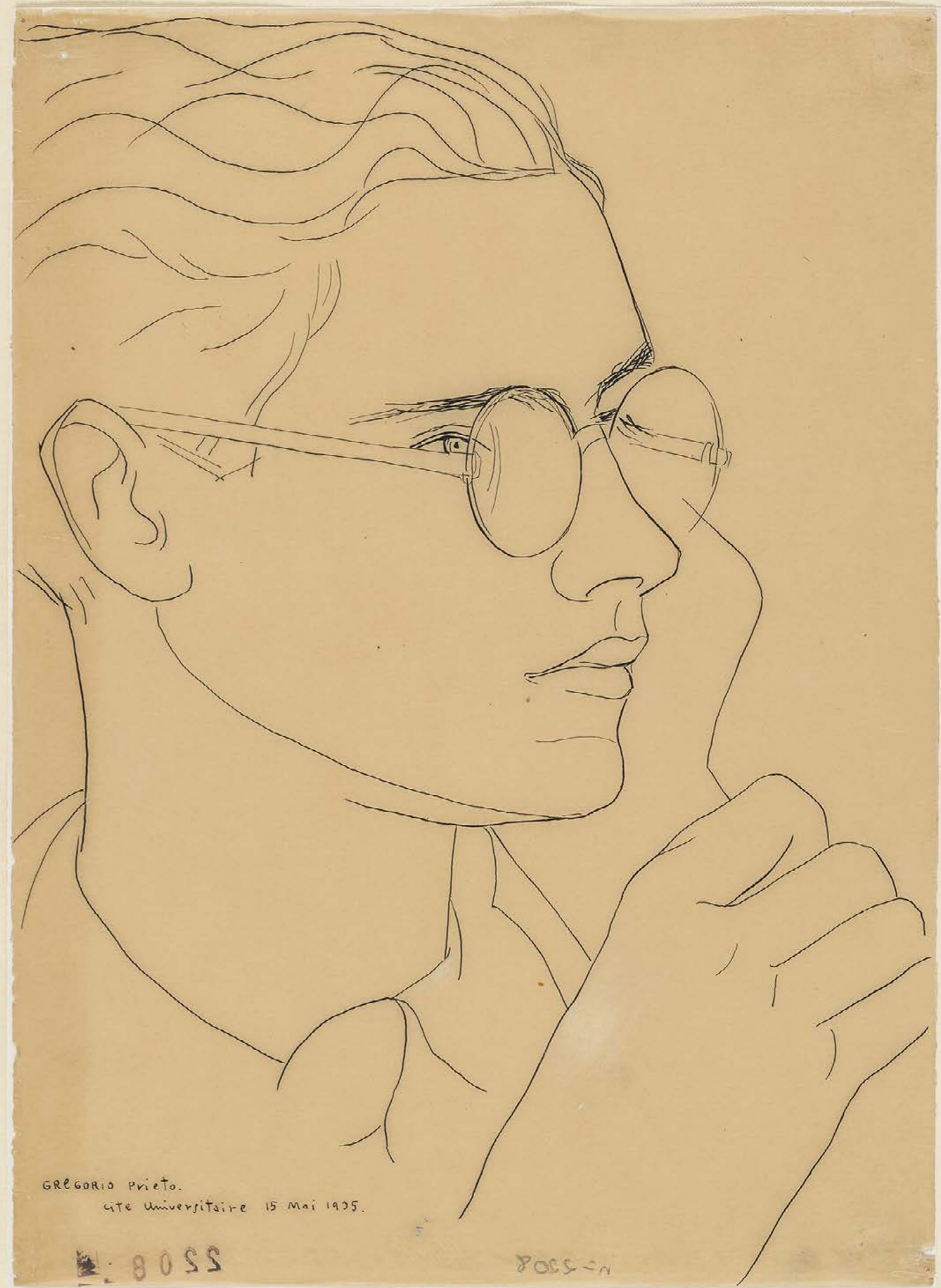
RETRATO DE UN
DESCONOCIDO

1924
Óleo sobre lienzo



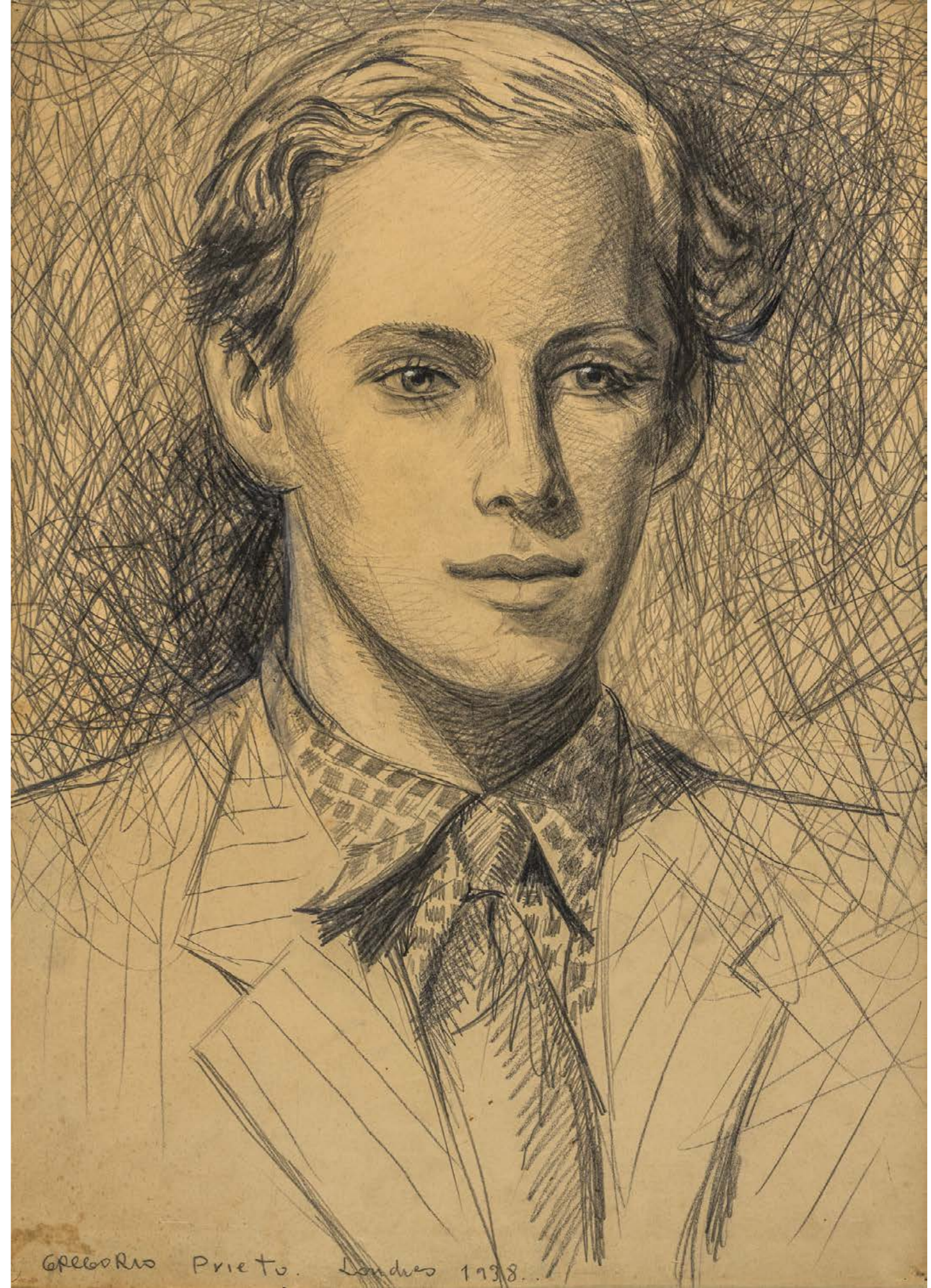
RETRATO DE UN
ESTUDIANTE INGLÉS

1935
Tinta sobre papel



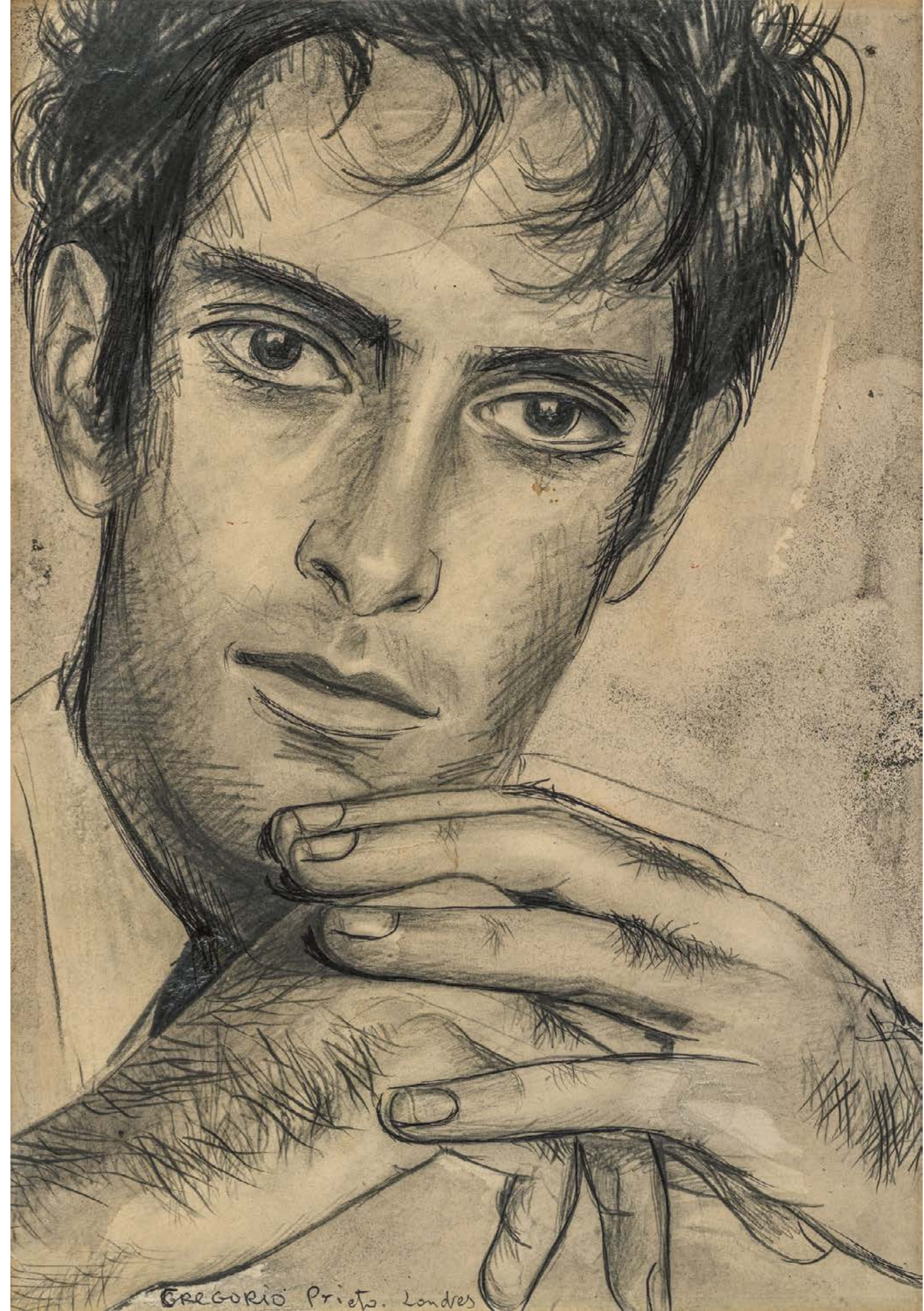
MUCHACHO INGLÉS

1938
Grafito sobre papel



RETRATO DE UN
DESCONOCIDO

1942
Grafito sobre papel

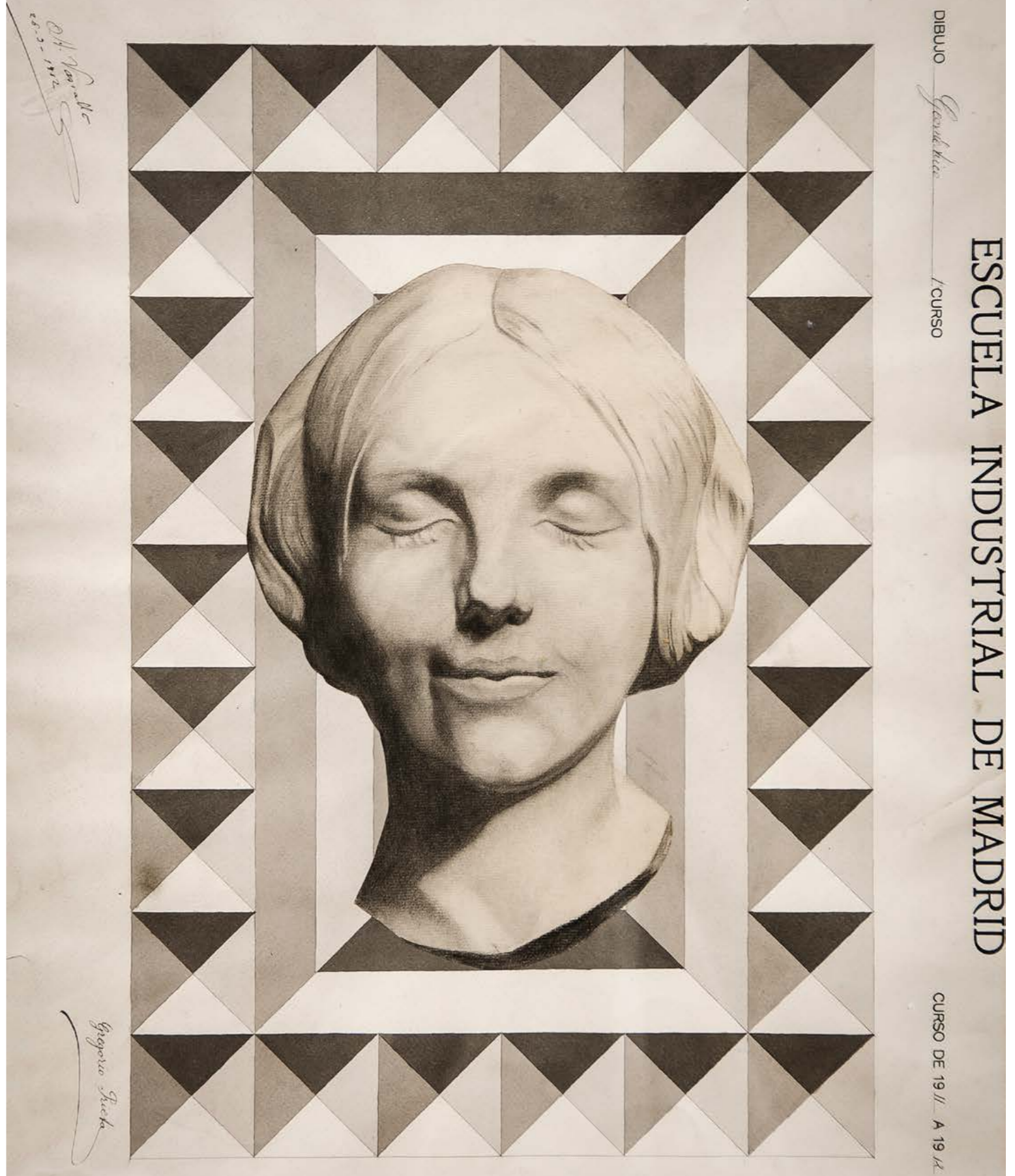




RETRATOS DE JUVENTUD

ESTUDIO DE CABEZA
DE MUJER

1912
Técnica mixta sobre papel con collage



ESTUDIO DE CABEZA

1915
Óleo sobre lienzo





Gregorio Prieto

Índice de retratados *Retrato de un siglo*

Alba, Cayetana Stuart y Silva Duquesa de	24-25	Jiménez, Juan Ramón	106-107
Alba, Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó Duque de	28-29	Juan Carlos de Borbón	36-37
Alcaide, Juan	104-105	Juan XXIII	40-41
Alfonso XIII	34-35	Madariaga, Salvador de	124-125
Anónimo	148-149	Magritte, René	66-67
Anónimo	150-151	Mariscal, Ana	78-79
Anónimo	138-139	Ramón Menéndez Pidal	120-121
Anónimo	140-141	Miró, Joan	54-55
Anónimo	142-143	Moore, Henry	52-53
Anónimo	144-145	Nieto, Manuel	30-31
Argenta, Ataúlfo	128-129	Ortega y Gasset, José	102-103
Azorín	88-89	Paco de Lucía	130-131
Baroja, Pío	116-117	Panero, Leopoldo	108-109
Bertini, Francesca	80-81	Picasso, Pablo	60-61
Brando, Marlon	82-83	Picasso, Pablo	62-63
Breton, André	86-87	Prieto, Gregorio	48-49
Cela, Camilo José	90-91	Prieto, Gregorio	50-51
Cernuda, Luis	110-111	Ram Gopal	132-133
Churchill, Clarissa (Clarissa Eden)	26-27	Raphael	134-135
Churchill, Winston	42-43	Read, Herbert	98-99
Conde, Carmen	92-93	Trueta, Josep	74-75
Cossío, Pancho	64-65	Unamuno, Miguel de	114-115
Duperier, Arturo	72-73	Valle-Inclán, Ramón María	118-119
Duperier, María Eugenia	32-33		
Espina, Concha	94-95		
Felipe de Borbón	38-39		
Ferrant, Ángel	46-47		
Fleming, Alexander	70-71		
Frost, Robert	122-123		
Gutiérrez Solana, José	56-57		
Hemingway, Ernest	96-97		
Hernández, Mateo	58-59		
Hierro, José	100-101		

